

PIIE

012-643

**piie**

programa interdisciplinario de investigaciones en educación

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

LA DISTRIBUCION DE LA EDUCACION

EN EL MODELO DE ECONOMIA NEO-LIBERAL: 1974-1982

Julio de 1983

Guillermo Briones

Brown Sur 247 - SANTIAGO - Teléfono: 746656

1817

## C O N T E N I D O

	Pág.
PREFACIO	
I. INTRODUCCION	1
Objetivos de la Investigación	2
II. EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION CHILENA	4
III. LA DESIGUALDAD EDUCATIVA A NIVEL NACIONAL	10
IV. LA COMPOSICION EDUCATIVA DE LA FUERZA DE TRABAJO	14
La distribución de la educación en la estructura económica	16
La distribución en la estructura ocupacional	18
V. DISTRIBUCION DE LA EDUCACION EN LAS REGIONES	22
VI. EFECTOS SOCIALES DE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA	29
Escolaridad y probabilidades ocupacionales	34
La desigualdad educativa en los trabajadores jóvenes	36
VII. EL MECANISMO DE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA:	
LA DESERCIÓN ESCOLAR	39
La deserción en las áreas rurales	43
La deserción en la educación media	46
La deserción según niveles socio-económicos	50
Eficiencia interna del sistema de educación básica	52
VIII. LA DISTRIBUCION SOCIAL DE LA EDUCACION SUPERIOR	56
CONCLUSIONES	60
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	64
ANEXOS	65
Otros trabajos del autor en esta serie	71

Guillermo Briones

LA DISTRIBUCION DE LA EDUCACION EN EL MODELO  
DE ECONOMIA NEO-LIBERAL (\*)

1974-1982

(\*) Este trabajo forma parte del proyecto "Distribución Social de la Educación en Chile" que el autor desarrolla en el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) con financiamiento del International Development Research Centre (IDRC) de Canadá.

Agradezco la colaboración de Exilda Azar C. en la elaboración de cuadros y en el trabajo de dactilografía.

Santiago, Julio de 1983.

## P R E F A C I O

Como todo trabajo de investigación, el que aquí se presenta está sujeto a la norma metodológica de verificación de sus resultados. La tarea en este caso es fácil pues, por un lado, se ha utilizado información conocida y accesible a quien pueda requerirla y, por otro lado, ella ha sido analizada mediante técnicas estadísticas sencillas o convencionales.

Por nuestra parte, hemos tratado de proceder con la mayor vigilancia posible sobre los datos y sobre nuestros procedimientos analíticos. Por lo mismo, queremos llamar la atención sobre los resultados que hemos obtenido pues ellos señalan, en forma consistente, una grave situación del sistema educativo nacional condicionado por una concepción ideologizada del funcionamiento de las instituciones sociales.

Es difícil aceptar que una población sufra un descenso de su nivel educativo, que aumenten sus tasas de analfabetismo funcional y las desigualdades con la cual se distribuye la educación entre sus distintos grupos sociales, sus sectores productivos y sus diferentes regiones geográficas. Es justamente esto lo que ha estado ocurriendo en el país en los años posteriores a 1974. De ahí nuestra preocupación y nuestro llamado a reflexionar y a actuar sobre los hechos y a no dejarnos confundir por programas, por ofrecimientos u objetivos que apenas caben en la lógica de las intenciones y de las declaraciones dogmáticas.

Santiago, julio de 1983.

## I. INTRODUCCION

El nivel educacional de un país constituye, sin dudas, el mejor o uno de los mejores indicadores de su situación económica y social, especialmente cuando ese nivel se desagrega entre los principales grupos, clases o segmentos que constituyen su estructura social. Es justamente en esa distribución donde se pueden apreciar los efectos de los diferentes estilos de desarrollo que los gobiernos han aplicado a la sociedad global y, a través de su análisis, es posible evaluar la mayor o menor equidad de las oportunidades que las políticas sociales han proporcionado, en los hechos, a la población nacional. En otras palabras: las formas y magnitudes de la desigualdad educativa son expresiones directas del mayor o menor acceso a la apropiación del excedente económico dentro de un marco institucional que refleja también el mayor o menor poder de los distintos grupos sociales.

En el caso de Chile, los anteriores planteamientos es necesario referirlos a los niveles específicos de sus instituciones y de su población que han sufrido los efectos del modelo de funcionamiento económico y de control de la vida civil impuesto al país desde 1973 a la fecha. Como se sabe y se ha señalado en numerosos estudios, la educación chilena ha experimentado profundas transformaciones en los más variados aspectos de su estructura, orientación y contenidos en un intento de adecuarla a los postulados de la economía neo-liberal, como se ha hecho en otros sectores del quehacer nacional (Núñez: 1982).

### Objetivos de la investigación

Nuestro trabajo pretende mostrar una consecuencia particular de la política educacional del Gobierno Militar como lo es la forma que ha tomado la distribución de la educación en la estructura social chilena y, a través de ella, la desigualdad educativa de su población. Si bien este objetivo tiene como marco general las relaciones entre nivel educacional y sistema económico-social a los cuales nos referimos anteriormente, su propósito adicional es someter a evaluación algunos de los enunciados pragmáticos del régimen, referidos al desarrollo educativo del país ejemplificados en la siguiente declaración:

"Hacer efectiva la obligación legal de que el 100% de la población posea educación básica completa" (Odeplan, Estrategia Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1977).

La evaluación de la citada meta reconoce que su cumplimiento debe estar ubicado en un mediano plazo. De ahí que nuestro análisis que va de 1974 a 1981 en algunos casos y en otros de 1976 a 1981 se refiere a las tendencias observadas y, dentro de ellas, a la negación que implican

sus magnitudes respecto a las declaraciones oficiales o a los retrocesos producidos según lo atestigua la comparación de indicadores educacionales recientes con los que existían en el período inmediatamente anterior a 1973 (\*)

En las páginas siguientes se describe, de manera específica, el nivel y distribución de la educación en la población global y luego, en los principales grupos sociales y regiones del país. Se analizan, a continuación, las consecuencias ocupacionales de la desigualdad educativa y las magnitudes de la deserción escolar, como su mecanismo de generación más directa. El trabajo termina con la determinación del impacto de la desigualdad de la distribución de la educación en el acceso a las universidades del país.

La base principal de los datos proviene de las encuestas periódicas sobre situación del empleo realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y las estadísticas del Ministerio de Educación Pública. Otra información utilizada tiene su origen en las encuestas sobre ocupación y desocupación realizadas por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Todas estas fuentes se identifican en cada oportunidad de su uso.

(\*) El análisis no pudo llevarse más allá de 1981 pues el Instituto Nacional de Estadísticas no ha publicado los datos sobre educación correspondiente al último censo de población y tampoco está disponible la información correspondiente que recoge en las encuestas sobre el empleo.

## II. EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION CHILENA

Conforme a un principio o postulado sociológico básico, en toda forma ción económicamente estratificada, la desigualdad se manifiesta en todos los órdenes institucionales y en todas las formas de diferenciación geográfica o funcional de la sociedad. Desde luego, es lo que aconte ce con la educación cuya distribución desigual obedece a los determi nantes mayores de su estructura social y es, por lo tanto, la situa ción que se da en Chile con características propias de su estado de desarrollo.

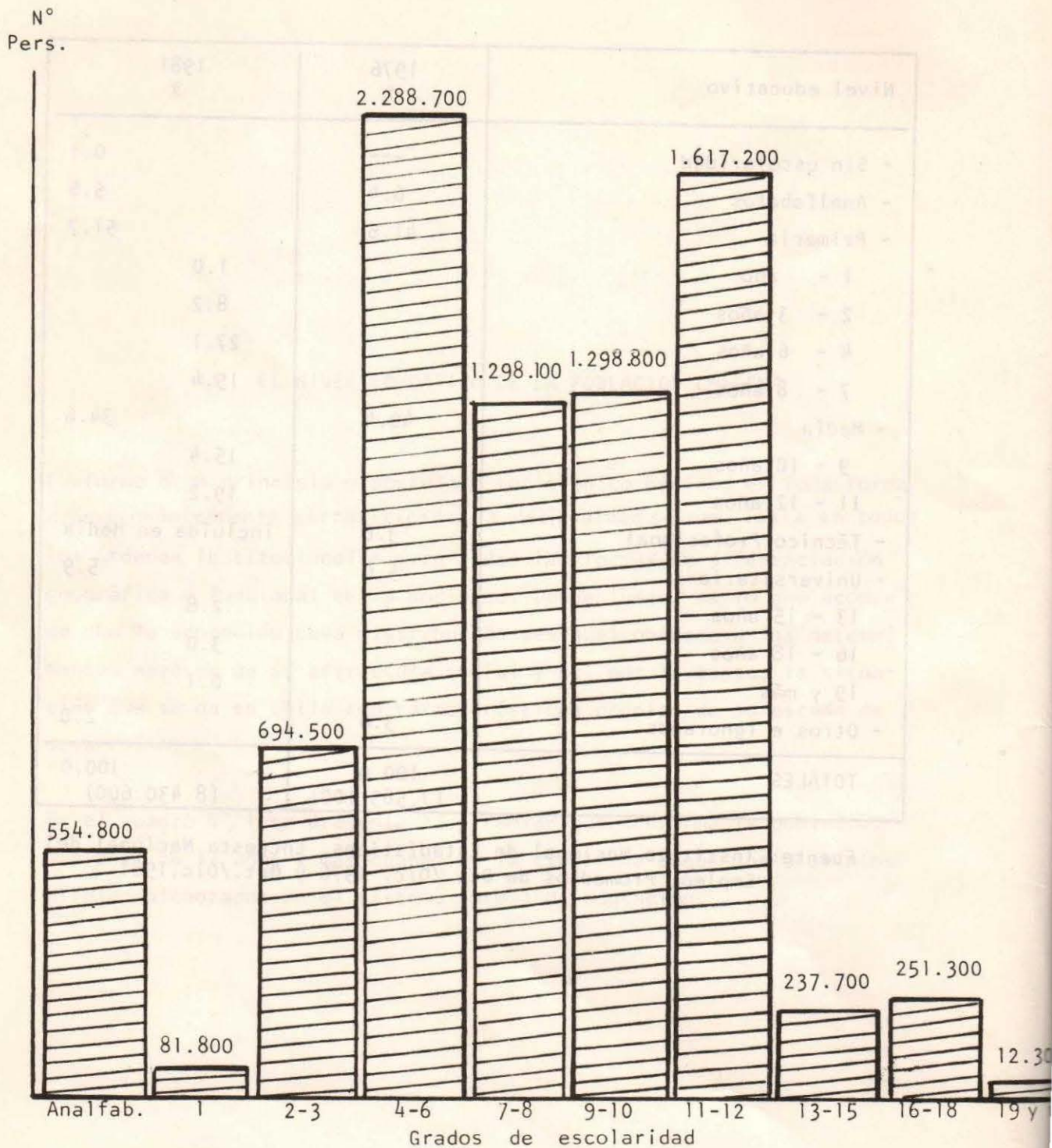
En el cuadro N° 1 se presenta la pirámide que conforma la población nacional de 12 años y más cuando se la clasifica según los distintos niveles alcanzados en el sistema formal de educación.

Cuadro N° 1: Niveles educativos de la población de 12 años y más.  
Chile: 1976 y 1981

Nivel educativo	1976 %	1981 %
- Sin escolaridad	---	0.1
- Analfabetos	6.4	5.6
- Primaria	41.6	51.7
1 - año		1.0
2 - 3 años		8.2
4 - 6 años		27.1
7 - 8 años		15.4
- Media	40.4	34.6
9 - 10 años		15.4
11 - 12 años		19.2
- Técnico Profesional	3.6	incluída en Media
- Universitaria	5.0	5.9
13 - 15 años		2.8
16 - 18 años		3.0
19 y más		0.1
- Otros e ignorados	3.0	2.0
TOTALES	100.0 (7.583.100)	100.0 (8.430.600)

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Encuesta Nacional del Empleo; Promedios de Oct./Dic. 1976 y Oct./Dic. 1981

Gráfico N°1: Número de personas y grados de educación alcanzados.  
Población de 12 años y más. Chile 1981



Fuente: Encuesta Nacional del Empleo. OCT./DIC. 81

Se puede observar, en primer lugar, que la población chilena de 12 años y más, conformada por personas que están en la fuerza de trabajo y fuera de la fuerza de trabajo (\*) es, tanto en 1976 como en 1981, una población que en su mayoría ha llegado a la educación primaria aun cuando en muy distintos grados. Como lo muestran las cifras correspondientes a 1981, apenas el 7.7% (\*\*) ha terminado los 8 grados del ciclo básico. Junto a este porcentaje se tiene un 5.6% de analfabetos que sumado al porcentaje de personas que han logrado de uno a cuatro años de educación primaria (18.2%) -analfabetos funcionales- dan la alta cifra de 23.8% del total de la población con bajo nivel educativo.

En la comparación de los niveles educativos de las poblaciones de 1976 y 1981 llama la atención el descenso que se ha producido en el porcentaje de personas con educación media, incluida la de tipo técnica vocacional. Como se ve en el cuadro N° 1, del 44% en el primero de esos años se ha pasado a 34.6% en 1981; es decir, se ha producido una diferencia negativa de 9.4 puntos porcentuales. Correlativamente, ha habido un aumento equivalente de la población con educación primaria que ha subido del 41.6% al 51.7% entre esos años. Si consideramos que las cifras relativas de las otras categorías de educación han variado poco (por ejemplo, las personas con educación universitaria han pasado del 5.0 al 5.9% y el analfabetismo ha bajado del 6.4 al 5.6%) podríamos pensar que la población nacional de 12 años y más ha experimentado una dis-

(\*) Según las definiciones dadas en las encuestas nacionales del empleo realizadas por el Inst. Nac. de Estadísticas, la fuerza de trabajo está constituida por las personas de 12 años de edad y más que se encuentran en la situación de ocupado y desocupado (cesantía o busca trabajo por primera vez). La población fuera de la fuerza de trabajo la forman las personas con 12 años de edad y más que no pertenecen a la fuerza de trabajo, o sea, son económicamente inactivos. Está constituida así: personas dedicadas a quehaceres domésticos, estudiantes, jubilados y otros.

(\*\*) Mitad del porcentaje correspondiente al intervalo de 7-8 años de escolaridad.

minución en su promedio de escolaridad en el período de cinco años que va de 1976 a 1981.

En efecto, como no se dispone de porcentajes desagregados para los distintos grados educativos correspondientes a 1976, calculamos para este año y para 1981 los promedios de escolaridad con el supuesto de que las personas tienen la mitad de los años de estudio del nivel en el cual se encuentran (por ejemplo, que todas las personas con educación primaria tienen 4 años de escolaridad de los 8 que forman ese tramo; las de educación media, 10 años de los 12 de su tramo; etc.). Al hacer estos cálculos y al corregir por el factor que se determina en 1981 si se compara la cifra obtenida con el supuesto y la cifra real de este año (para el cual se dispone de toda la información) se tendría que en 1976 el promedio de escolaridad de la población de 12 años y más llegaba a 8.1 años y cinco años después -en 1981- había bajado a 7.5 años. (\*) Es importante destacar que esta disminución del 7.4% se produce en el período del más alto despliegue del modelo de economía neo-liberal impuesto al país por el Régimen Militar y dentro del cual se da la meta de aumentar radicalmente la escolaridad propuesta por Odeplan (ver página 2 de este trabajo).

Como lo veremos más adelante, la disminución del nivel educativo de la población chilena se debe directamente a las mayores tasas de deserción que se han producido después de 1973, tanto en la educación básica como

-----

(\*) Al hacer los cálculos que se indican, se encuentra que el promedio de escolaridad para 1976 llega a 7.25 años y para 1981 a 6.73 años. Por otro lado, al calcular el promedio en la población de 1981, sin el supuesto, ya que se tiene la información desagregada por grados, se encuentra un valor de 7.5 años, es decir, un 11.4% por sobre el promedio de 6.73. Al aplicar éste al promedio de 7.25 correspondiente a 1976, la escolaridad se eleva a 8.1 años.

en la educación media, vinculadas al deterioro de la situación económica de los sectores populares de todo el país.

Digamos todavía que si se considera la población dentro y fuera de la escuela en 1981, entre las edades de 6 y 65 años y más, el promedio de educación nacional llega a los 7 años y a los 6.1 años si se toma en cuenta la población nacional total ( 11.368.800 habitantes). (Cuadro N°2). Esta última cifra es, en definitiva, el nivel educacional del país en el año de 1981. Como promedio que es, oculta la desigualdad que muestra el cuadro N°1 y la gran concentración del total de años de escolaridad en una muy baja proporción de personas, como lo veremos luego.

Cuadro N° 2: Promedios de escolaridad de la población chilena:1981

Población	Promedios
- Población de 12 años y más	7.5 años
- Población en la fuerza de trabajo de 12 años y más (ocupada y desocupada)	7.0 años
- Población total	6.1 años

Fuente: INE, Encuesta Nacional del Empleo; Ministerio de Educación Pública, Estadísticas sobre matrícula. Elaboración del estudio.

### III. LA DESIGUALDAD EDUCATIVA A NIVEL NACIONAL

Para ubicar el área que cubre nuestro análisis dentro de la problemática más general de la desigualdad educativa, es necesario distinguir los aspectos principales de lo que constituiría la situación justamente contraria, es decir, la igualdad educativa dentro de una cierta población (Heyneman: 1978). Entre esos aspectos se destacan los siguientes:

- a) Igualdad de oportunidades de acceso a la escuela con independencia de la posición en la estructura social.
- b) Igual número de años de escolaridad. Generalmente estos años se refieren a la terminación de un ciclo escolar, como la educación básica de 8 grados en Chile. El cumplimiento de tal escolaridad generalizada implica que todos los estudiantes tienen las mismas tasas de supervivencia-deserción, cualquiera sea su clase o condición económica.

- c) Igualdad de oportunidades para continuar estudios más allá de la escolaridad mínima. Por lo tanto, igualdad de oportunidades para el acceso a la educación superior.
- d) Currículum con contenidos iguales o equivalentes para todos los escolares
- e) Igualdad en la exposición y uso de recursos didácticos
- f) Profesores de igual calidad en todas las escuelas del sistema educativo
- g) Igual oportunidad para que cada niño pueda desarrollar todo su potencial de desarrollo intelectual y afectivo
- h) Igualdad en los niveles de aprendizaje alcanzados ("mastery learning").

De esta lista de componentes de la igualdad educacional sólo podemos referirnos a algunos de ellos, en especial a los que dicen relación a las oportunidades de acceso a la escuela y a los años de escolaridad mínima. Son estos aspectos, por otro lado, los que servirán de normas para apreciar los resultados obtenidos por el Gobierno en un período especialmente singularizado por la ideologización neo-liberal.

En 1962, el investigador Eduardo Hamuy y colaboradores definieron el problema educacional del pueblo de Chile en términos de su bajo nivel educativo ocasionado por la alta deserción escolar. Si bien todavía tal nivel constituye un serio problema, como acabamos de verlo, su significación concreta está en la desigualdad de su distribución entre las diversas clases y grupos de su estructura social y más aún, en las diferencias que esta igualdad implica en el acceso a bienes materiales, sociales, culturales y políticos para grandes sectores de la

población y que, a través de ella, genera serias consecuencias psicológicas, actitudinales y conductuales para los mismos.

La desigualdad misma en la distribución de la educación se aprecia a simple vista cuando se repara en las bajas cifras de personas con educación universitaria en los dos años considerados -5% en 1976 y 5.9% en 1981- y en la alta concentración que se produce en los bajos niveles de educación (sin instrucción, analfabetos y primaria en todos sus grados) que llega a 48% en 1976 y a 57.4% en 1981. (Ver cuadro N° 3).

La comparación entre ambos grupos da 9.6 veces más personas en el nivel inferior respecto del superior en el primero de esos años y una cifra similar de 9.7 veces en el último año. Esta situación, además de la desigualdad, indica la permanencia de la misma en el período de los cinco años en que se están considerando en este trabajo.

Cuadro N° 3: Indicadores de la desigualdad en la distribución de la educación en Chile: 1976 y 1981.

<u>A</u>	1976 %	1981 <u>A</u> %
- Analfabetos, sin escolaridad y con todos los grados de primaria	48.0	57.4
<u>B</u>		<u>B</u>
- Educación universitaria completa	5.0	5.9
Indice de desigualdad : $\frac{A}{B}$	9.6	9.7

Fuente: Cuadro N° 1

Por otro lado, la desigualdad en la distribución de la educación en 1981 se manifiesta en el significativo hecho de que un 6.7% de la población de 12 años y más apenas posea el 0.1% del total de los años de escolaridad que se dan en ella mientras que, en el otro extremo, un 6% de la población concentra el 12.6% de esa escolaridad (cuadro N°4). Hay pues una alta concentración que acompaña con todas sus consecuencias la ubicación de las personas en la estructura de clases del país.

Cuadro N°4 : Desigualdad en la distribución de la educación.  
Población de 12 años y más. Chile, 1981.

Extremo inferior	Extremo superior
A. Personas con 0 y 1 año de escolaridad : 563.600	A. Personas con 13 a 19 años de escolaridad : 503.300
B. Porcentaje de A respecto a la población total de 12 años y más (8.264.200) 6.8 %	B. Porcentaje de A respecto a la población total de 12 años y más (8.264.200) 6.1 %
C. Número de años de escolaridad de A 90.200	C. Número de años de escolaridad de A 7.981.450
D. Porcentaje de C respecto al total de años de escolaridad de la población total de 12 años y más (53.029.200) 0.2 %	D. Porcentaje de C respecto al total de años de escolaridad de la población total de 12 años y más (53.029.200) 15.1%

Fuente: INE. Encuesta Nacional del Empleo. OCT./DIC. 1981, pág. 76

#### IV. LA COMPOSICION EDUCATIVA DE LA FUERZA DE TRABAJO

La composición educativa de la fuerza de trabajo tiene -demás estaría decirlo- especial significación no sólo en el desarrollo material de un país, sino en el desarrollo de todos sus otros sectores institucionales. En la dimensión económica tal efecto se da directamente a través de la población trabajadora y según su diferenciación en términos de los salarios y apropiación de excedentes, acompaña las diversas formas de jerarquización y dominación de unos grupos sociales sobre otros.

En el caso particular de Chile, las cifras de nuestras fuentes muestran que en 1976 la composición educativa de la fuerza de trabajo (población ocupada y desocupada de 12 años y más) tenía un 5.6% de personas analfabetas en un extremo y 6.4% de personas con educación universitaria en distintos grados en el otro. Los trabajadores con educación primaria (básica) y media tenían porcentajes casi similares de 42.7 y 41.9% respectivamente. Cinco años después, en 1981, esa distribución

cambia en los siguientes aspectos; a) el analfabetismo baja de 5.6 a 4.4%; b) aumenta de 6.4 a 8.1% el porcentaje de personas con educación universitaria; c) las personas con educación primaria suben de 42.7 a 49.7%, pero d) las personas con educación media bajan de 41.9 a 35.6% (ver cuadro N°5).

Como los cambios son similares a los experimentados por el total de la población, presentados en el cuadro N°1, podemos pensar que ellos y, en particular, la fuerte disminución del porcentaje de personas con educación media en 1981, podría traducirse en un promedio de educación más bajo que en 1976. Al efectuar el mismo tipo de supuestos y cálculos que hicimos anteriormente encontramos que, efectivamente, el primer promedio de 7.1 años de escolaridad de la fuerza de trabajo ha bajado a 6.9 en 1981, lo cual significa una disminución del 2.8%. Esta cifra es inferior, es cierto, a la disminución en la población total de 12 años y más que es del 7.4%, pero en el caso de la fuerza de trabajo (ocupados y desocupados) tiene especial significación en términos del impacto que una menor calificación educativa tiene en la productividad económica del país.

Cuadro N°5: Niveles educativos de la fuerza de trabajo de 12 años y más (ocupada y desocupada). Total del país: 1976 y 1981.

Nivel	1976	1981
- Analfabetos	5.6	4.4
- Primaria	42.7	49.7
- Media	41.9	35.6
- Universitaria	6.4	8.1
- Ignorados	3.4	2.2
Totales	100.0 (3,182.100)	100.0 (3,687.900)

Fuente: Inst. Nac. Estad., Encuesta nacional del empleo.  
Oct./Dic. 1976 y 1981.

### La distribución de la educación en la estructura económica

En términos estructurales, la distribución de la educación en las distintas ramas de actividad económica es uno de los indicadores de la desigualdad ocasionada por el estilo de desarrollo elegido o impuesto a un país y con serias consecuencias para su crecimiento y, en forma directa, para los trabajadores que se desempeñan en esas áreas. Si, por otro lado, las exigencias técnico-económicas de una actividad no demandan -o parecieran no demandar- mayores calificaciones formales, entonces quedan en el olvido o la indiferencia los derechos de los trabajadores a la educación y a sus necesidades de expresión cultural, con independencia de criterios o normas economicistas y de ventajas en el intercambio mercantil. Por cualquiera de estas razones, lo cierto es que la composición educativa de la estructura económica del país muestra grandes diferencias en sus distintos componentes.

Para comenzar: el sector de la agricultura tenía en 1981 el mayor porcentaje de analfabetos -14%- y en el otro extremo el menor porcentaje de personas con educación universitaria -1%-. Estas cifras se aprecian en todo su simbolismo dentro de la economía neo-liberal del Régimen Militar cuando se las compara con los niveles educativos del sector de servicios financieros. En este caso, el analfabetismo es de apenas un 0.2% -el más bajo de todos los sectores- y de 29.2% de personas con educación universitaria (ver cuadro N°6).

La situación anterior se refleja no sólo en sus expresiones extremas, sino en un indicador más significativo y amplio como lo es el bajo nivel educativo o en un indicador global representado por el promedio de la escolaridad de cada rama. De nuevo, en forma tradicional, pero que de ningún modo justifica el tratamiento injusto y discriminatorio en la distribución de los bienes sociales, la agricultura muestra el mayor

Cuadro N°6: Niveles educativos de la fuerza de trabajo de 12 años y más según ramas de actividad económica, Total país: 1981

	Analfab.	Primaria	Secundar.	Univers.
- Agricultura y pesca	14.0	73.0	11.0	1.0
- Minas y canteras	4.0	54.0	34.0	8.0
- Ind. manufacturera	2.0	52.9	39.0	6.0
- Electr. gas y agua	0.3	39.7	40.3	16.3
- Construcción	4.6	64.1	26.3	4.8
- Comercio	2.8	47.6	44.7	4.9
- Transp. Almac.Comun.	0.3	46.1	46.1	5.0
- Serv. financieros	0.2	7.3	63.3	29.2
- Serv. comunales, soc.	3.8	44.9	37.7	13.5
- Activ. no especific.	8.0	37.8	53.0	0.0

Fuente: INE, Encuesta Nac. del Empleo, Oct./Dic. 1981

Cuadro N°7: Porcentajes de bajo nivel educativo y promedio de escolaridad de la fuerza de trabajo de 12 años y más según ramas de actividad económica. Total país: 1981

Actividad	Bajo nivel educ. % del total(*)	Promedio aritmét. de escolaridad
- Agricultura y pesca	41.3	4.8
- Minas y canteras	24.0	7.7
- Indust. manufacturera	18.8	7.8
- Electric. gas y agua	13.1	9.2
- Construcción	27.3	6.9
- Comercio	19.5	8.1
- Transp. almac.	14.3	8.2
- Serv. financieros	1.7	12.2
- Serv. Comun. sociales	19.7	8.6
- Activ. no especific.	26.6	7.7

(\*) bajo nivel educativo = analfabetos más personas con 1, 2, 3 y 4 años de escolaridad

porcentaje de baja escolaridad y el menor promedio: la alta cifra de 41.3% en el primer caso y la muy baja de 4.8 años en el segundo (esta última cifra equivalente sólo al 68,6% del promedio nacional de la población de 12 años y más).

Los servicios financieros, con 1,7% de bajo nivel educativo y un promedio de 12.2 años, se colocan en el extremo superior de la distribución educativa en las distintas actividades económicas, al paso que la industria manufacturera -que tanta importancia debería tener en el desarrollo nacional- tiene un 18,8% en el primer indicador y 7.7 años como promedio de escolaridad. Las cifras de los otros sectores muestran la gama de la desigualdad en la estructura económica

#### La distribución en la estructura ocupacional

Una situación de desigualdad concordante con la presentada en la sección anterior se hace patente al examinar los niveles educativos de los principales grupos ocupacionales del país. Desde luego, son los trabajadores asalariados de la agricultura los más ignorados por la acción educativa del Estado. En términos de analfabetismo, tienen el mayor nivel, con 13.3%, y el mayor porcentaje de bajo nivel educativo, con casi la mitad de su población en esta condición: 45.5%. Siguen a estos trabajadores el grupo de los obreros con 7.6% de analfabetismo y 30.2% de bajo nivel educativo y los trabajadores de los servicios personales, con 6.5% y 31.6%, respectivamente (cuadros N° 8 y 9).

Cuadro N°8: Niveles educativos de la fuerza de trabajo de 12 años y más según grupos principales de ocupación.

Total país: 1981.

Ocupación	Analfab.	Primaria	Secundar.	Universit.
- Profes. y técn. afines	0.0	5.1	25.8	69.0
- Gte. administr., direct.	0.9	24.1	49.4	25.5
- Emplead. ofic. y afines	0.0	11.8	75.0	13.2
- Vendedores y afines	2.8	50.2	42.4	4.6
- Agricult. y afines	13.3	68.8	10.1	7.7
- Conduct. y afines	1.5	54.4	40.2	3.9
- Artesanos y operarios	2.6	62.2	33.3	1.2
- Otros artes y oper.	2.9	64.5	31.3	1.3
- Obreros, jornaleros, neoc.	7.6	63.6	28.1	0.6
- Trabaj. serv. personal	6.5	67.4	25.3	0.8

Fuente: INE, Enc. Nac. Empleo; Oct./Dic. 1981

Cuadro N°9: Porcentaje de bajo nivel educativo y promedio de escolaridad de la fuerza de trabajo de 12 años y más según grupos principales de ocupación. Total país: 1981

Ocupación	Bajo nivel educat. % del total (*)	Promedio aritmét. de escolaridad
- Prof. y técn. afines	0.7	14.7
- Gte. administ. y direct.	8.7	10.7
- Emplead. oficina y afines	2.0	11.8
- Vendedores y afines	21.2	7.9
- Agricultores, ganad. y pesca	45.5	5.6
- Conduct. y afines	18.8	7.8
- Artesanos y operarios	23.7	7.0
- Otros artes y operarios	24.6	6.9
- Obreros y jornaleros	30.2	6.4
- Trabaj. serv. personal	31.6	6.2

(\*) Bajo nivel educativo = analfabetos más personas con 1, 2, 3 y 4 años de escolaridad.

Fuente: INE

Los promedios de escolaridad, a su vez, confirman, en forma sucinta, las cifras ya comentadas: en un extremo se ubican los profesionales y técnicos con 14.7 años; en el otro, los trabajadores del campo con 5.6 años.

Las anteriores cifras del Cuadro N°9 conforman una distribución aproximada en términos de clases sociales que tiene los niveles de desigualdad que se presentan en el Cuadro N°10. Se ve aquí que la diferencia entre las clases colocadas en posiciones opuestas en la estructura social, llega a 9 años; pues mientras la burguesía tiene 13.6 años, los trabajadores campesinos llegan a 4.6 años, es decir, apenas un tercio de aquélla. Los obreros, a su vez, con sus 6.7 años de escolaridad en promedio, no alcanzan a tener la mitad de la educación de los sectores de la burguesía, pues sólo llegan al 49.3% de ella.

Cuadro N°10: Promedio de escolaridad de las clases sociales. Chile, 1981

Clases sociales	Promedio escolaridad
I. Burguesía (profesionales, técnicos, gerentes y directivos)	13.6 años
II. Pequeña burguesía (oficinistas y afines, vendedores y afines)	9.5 años
III. Obreros (obreros, artesanos, jornaleros)	6.7 años
IV. Campesinos (*) (*) excluída la población con más de 12 años de escolaridad	4.6 años

Fuente: Cuadro N° 9

Volviendo al plano ocupacional convendría hacer notar el desequilibrio que existe entre el número de técnicos de nivel medio (con 11 y 12 años de educación media y personas con hasta 3 años de educación universitaria) y el número de profesionales con educación superior. Mientras en la primera categoría, dentro de la población ocupada y desocupada de 1981, se contabilizan 66.300 personas, en la segunda se ubican 131.400 personas. Estas cifras dan una relación de 2 profesionales por un técnico, lo cual viene a representar una relación inversa y muy superior a la que se considera normal para un país como el nuestro.

La situación comentada más arriba muestra que no sólo existe inequidad en la distribución de la educación, sino que como producto de la ausencia de una política universitaria adecuada a la realidad económica y social, se ha producido una gran distorsión en la estructura ocupacional del país, que no satisface sus reales demandas de calificación y, por otro lado, produce sub-empleo y devaluación salarial de la educación superior.

## V. DISTRIBUCION DE LA EDUCACION EN LAS REGIONES

La distribución desigual de la educación se aprecia con mayor claridad y en toda su magnitud cuando se compara la situación en las áreas urbanas y rurales del país. Desde luego, la situación histórica de equilibrio entre las áreas urbanas y rurales se ha mantenido o acentuado en los últimos años, como lo veremos luego. A nivel del país, para la población económicamente activa de 12 años y más de 1981, el porcentaje de personas con bajo nivel educativo (en situación de analfabetos o con escolaridad máxima de 4 años -en su mayoría no cursados completamente) llega al 23.4%. La cifra se dobla justamente para el área rural donde sube al 46.8% y baja a 18.4% en el área urbana. Cuatro regiones del país están por sobre el nivel de baja escolaridad rural nacional, en la siguiente forma:

- Sexta Región	Lib. B. O'Higgins	:	48.8%
- Séptima Región	Maule	:	50.7%
- Octava Región	Bío-Bío	:	48.5%
- Novena Región	Araucanía	:	48.8%

La situación de desigualdad entre áreas urbanas y rurales en las distintas regiones se presenta en el cuadro N° 11

Cuadro N° 11: Porcentajes de baja escolaridad en áreas urbanas y rurales según regiones. Población ocupada y desocupada, 12 años y más: 1981

REGIONES	Urbano	Rural	Total
I. Tarapacá	14.7	46.5	17.6
II. Antofagasta	18.3	39.5	19.2
III. Atacama	26.6	35.2	28.0
IV. Coquimbo	20.0	39.1	26.2
V. Valparaíso	17.8	36.9	20.0
VI. L. B. O'Higgins	19.2	48.8	32.2
VII. Maule	22.4	50.7	34.8
VIII. Bío - Bío	20.3	48.5	27.3
IX. Araucanía	20.8	48.8	31.7
X. Los Lagos	23.9	46.4	31.7
XI. Aysén	25.9	46.8	33.6
XII. Magallanes	18.5	38.5	21.7
Metropolitana	16.4	46.4	17.9
País	18.4	46.8	23.4

Fuente: INE. Encuestas citadas

La primera región, con 17.6%, la región metropolitana con 17.9% y la segunda región con 19.2%, tienen los mayores niveles educativos logrados por la escolaridad de sus áreas urbanas, pues las rurales se mantienen al nivel del promedio nacional de ellas, que es, como lo anotamos, de 46.8%.

Cuadro N° 12: Tasas de analfabetismo en áreas urbanas y rurales por regiones. Población ocupada y desocupada, 12 años y más: 1976 y 1981

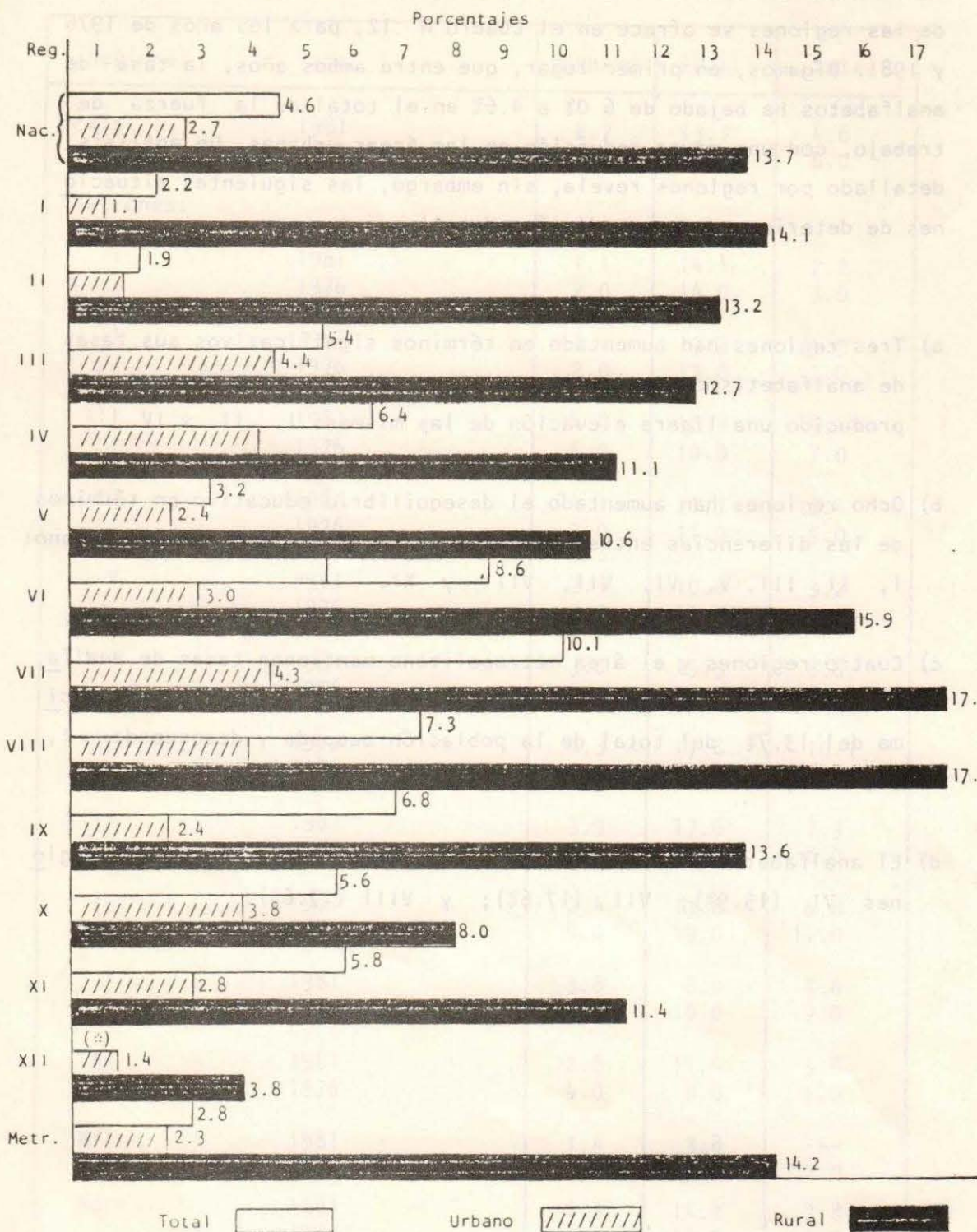
Regiones	año	URBANO	RURAL	TOTAL
País	1981	2.7	13.7	4.6
	1976	3.0	15.0	6.0
Regiones:				
I	1981	1.1	14.1	2.2
	1976	2.0	14.0	3.0
II	1981	1.4	13.2	1.9
	1976	2.0	13.0	2.0
III	1981	4.4	12.7	5.4
	1976	6.0	10.0	7.0
IV	1981	4.1	11.1	6.4
	1976	2.0	11.0	5.0
V	1981	2.4	10.6	3.2
	1976	3.0	11.0	4.0
VI	1981	3.0	15.9	8.6
	1976	4.0	16.0	10.0
VII	1981	4.3	17.6	10.1
	1976	6.0	18.0	12.0
VIII	1981	3.9	17.6	7.3
	1976	4.0	16.0	8.0
IX	1981	2.4	13.6	6.8
	1976	5.0	19.0	11.0
X	1981	3.8	8.0	5.6
	1976	4.0	10.0	7.0
XI	1981	2.8	11.4	5.8
	1976	4.0	8.0	6.0
XII	1981	1.4	3.8	---
	1976	2.0	5.0	2.0
Metr.	1981	2.3	14.2	2.8
	1976	3.0	15.0	3.0

Fuente: INE, Enc. Nac. del Empleo Oct./Dic. 1976 y 1981

En su forma extrema de analfabetismo neto, la desigualdad educativa de las regiones se ofrece en el Cuadro N° 12, para los años de 1976 y 1981. Digamos, en primer lugar, que entre ambos años, la tasa de analfabetos ha bajado de 6 0% a 4.6% en el total de la fuerza de trabajo, con una mayor reducción en las áreas urbanas. Un análisis detallado por regiones revela, sin embargo, las siguientes situaciones de deterioro de su condición educativa.

- a) Tres regiones han aumentado en términos significativos sus tasas de analfabetismo rural: III, VIII y XI. En otras tres se ha producido una ligera elevación de las mismas: I, II y IV.
- b) Ocho regiones han aumentado el desequilibrio educativo en términos de las diferencias entre sus tasas de analfabetismo rural y urbano: I, II, III, V, VI, VII, VIII y XI.
- c) Cuatro regiones y el área metropolitana mantienen tasas de analfabetismo rural superiores al promedio nacional, es decir, por encima del 13.7% del total de la población ocupada y desocupada: I, VI, VII, VIII
- d) El analfabetismo rural alcanza sus mayores magnitudes en las regiones VI (15.9%); VII (17.6%); y VIII (17.6%).

Gráfico N°2: Tasas de analfabetismo urbano y rural por regiones del país: 1981



Fuente: Cuadro N° 12 (\*) no hay dato

La posición relativa de las regiones del país en cuanto a sus bajos niveles educativos se expresa en las siguientes dos clasificaciones o tipologías, construída la primera sobre la base de porcentajes de baja escolaridad (analfabetos más personas con 1, 2, 3 y 4 años de educación básica) y la segunda, con porcentajes de analfabetismo

Cuadro N°13: Clasificación de las regiones en tres tipos de bajo nivel educativo: 1981 (\*)

Tipo	Rango porcentual	Regiones
- Promedio	17.9 - 23.5	Metropolitana, I, II, V, XII
- Bajo	23.5 - 29.1	III, IV, VIII
- Crítico	29.1 - 34.8	VI, VII, IX, X, XI

(\*) La definición de los tipos se hizo al dividir por tres el rango entre el mayor y menor valor del bajo nivel educativo calculado en cada región. Este cuociente se aplica luego al menor valor para ubicar el límite del primer intervalo y así sucesivamente.

Fuente: INE, encuestas citadas.

Según el procedimiento de clasificación empleado, cinco de las 13 regiones quedan ubicadas en el tipo de "educación crítica", vale decir, el 38.5% de ellas. Estas regiones son: VI, VII, IX, X y XI. Tres de ellas, en el tipo "bajo" y las restantes cinco en el tipo "promedio".

La otra tipología construída en forma similar a la anterior, clasifica las regiones, en términos de analfabetismo absoluto, de la siguiente manera:

Cuadro N° 14: Clasificación de las regiones en tres tipos de analfabetismo: 1981

Tipos	Rango porcentual	Regiones
Bajo	1.9 - 4.6	I, II, V, Metropolitana
Medio	4.6 - 7.3	III, IV, VIII, IX, X, XI
Alto	7.3 - 10.1	VI, VII

Fuente: INE.

En este caso, la mitad de las regiones se ubican en el tipo con analfabetismo medio: III, IV, VIII, IX, X, XI. En el tipo de alto analfabetismo quedan clasificadas las regiones VI y VII, que anteriormente habían quedado en el tipo de nivel educativo crítico por poseer altos porcentajes de analfabetos y analfabetos funcionales.

## VI. EFECTOS SOCIALES DE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA

El efecto social más dramático de la desigualdad educativa para la población que ofrece su trabajo en el mercado laboral es la situación de desocupación que pueda tener en un momento dado. Otro efecto, del cual se derivan múltiples consecuencias que cubren también múltiples aspectos de la vida de los trabajadores, es la probabilidad de acceso a determinados puestos de la estructura ocupacional según los años de escolaridad a los cuales se haya podido llegar. Ambos efectos -pero en particular el primero- han tomado características especiales durante el período en el cual ha estado en vigencia el modelo neo-liberal y debido a las altas tasas de desempleo que ha provocado de manera continua.

Por un lado, en momentos de disminución de la cesantía, como lo fue excepcionalmente el trimestre oct./dic. de 1981, con una tasa de 11.3%, la población más vulnerable fue la constituida por personas

con nivel de escolaridad intermedia ( de 7 a 12 años de educación). Su tasa llegó a 13.8% mientras que en aquellas que estuvieron en la escuela de uno a cuatro años alcanzó al 9.2% y en las de mayor educación -uno y más años en la universidad- bajó al 7.6%. Estos promedios y su desagregación para cada grado de escolaridad se dan en el cuadro N°15 y gráfico N°3.

Cuadro N° 15: Tasas de cesantía en distintos niveles de escolaridad  
Total país: Oct./Dic. 1981.

Nivel escolaridad	Tasas cesantía
1	9.6
2 - 3	8.5
4 - 6	9.8
Promedio ponderado	9.5
7 - 8	14.0
9 - 10	14.6
11 - 12	13.1
Promedio ponderado	13.8
13 - 15	9.3
16 - 18	6.8
19 y más	4.0
Promedio ponderado	7.6

Fuente: INE.

La segunda forma de la relación escolaridad-desocupación se da en períodos de alta cesantía y de cesantía crítica. En estos casos las tasas son similares para las personas con educación baja e intermedia y sólo la escolaridad superior sirve de defensa para la desocupación. Así lo muestran las cifras de las encuestas de ocupación y desocupación del Departamento de Economía de la Universidad de Chile realizadas en el Gran Santiago, para los meses de junio de 1977 y 1982, períodos en los cuales las tasas de cesantía alcanzaron al 13 y al 22.3%, respectivamente (cuadro N°16 y gráfico N°3).

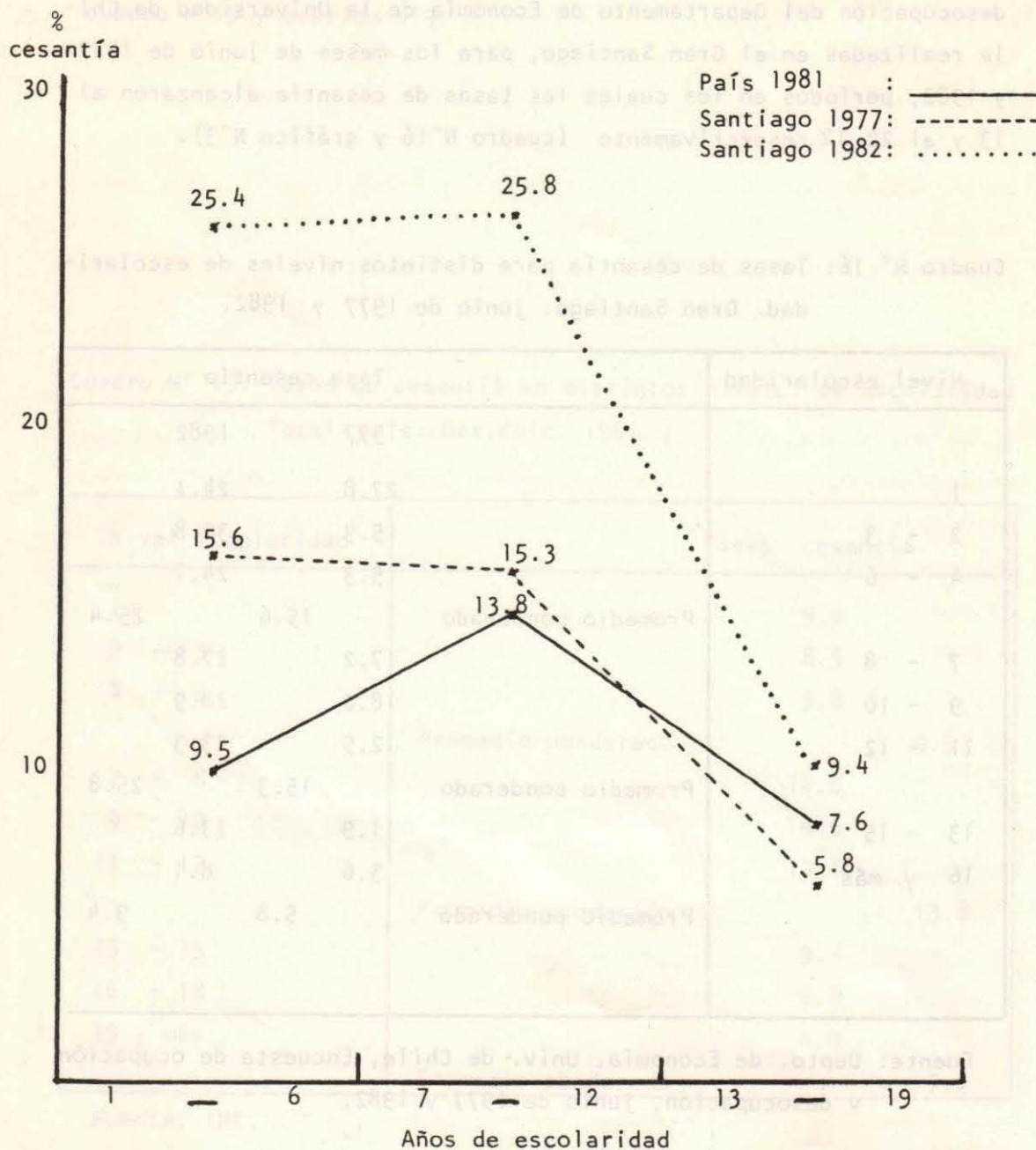
Cuadro N° 16: Tasas de cesantía para distintos niveles de escolaridad. Gran Santiago: junio de 1977 y 1982.

Nivel escolaridad	Tasa cesantía	
	1977	1982
1	27.8	24.1
2 - 3	15.3	30.8
4 - 6	15.3	24.1
Promedio ponderado	15.6	25.4
7 - 8	17.2	27.8
9 - 10	18.0	28.9
11 - 12	12.5	23.3
Promedio ponderado	15.3	25.8
13 - 15	11.9	13.6
16 y más	3.6	8.1
Promedio ponderado	5.8	9.4

Fuente: Depto. de Economía, Univ. de Chile, Encuesta de ocupación y desocupación, junio de 1977 y 1982.

Gráfico N° 3: Años de escolaridad y tasas de cesantía

Total país 1981. Santiago 1977 y 1982



Fuente: Cuadros N° 15 y 16

En las dos series que se presentan es posible ver que sólo las personas con los más altos niveles de educación lograron tener tasas de cesantía separadas por 10 y más puntos porcentuales de aquellas de las personas con educación baja e intermedia. Así, mientras en éstas, las tasas promedio en 1982 son de 25.4 y 25.8%, respectivamente, en la educación superior, llega al 9.4%. La desagregación de las cifras revela que la vulnerabilidad a la desocupación en este período de cesantía crítica es pareja en todo el recorrido de los años de escolaridad que alcanzan los trabajadores, lo cual implica una altísima devaluación de la educación en términos ocupacionales. Esto dicho sin referirnos al grave daño que en todos los aspectos sociales e individuales significan tasas tan altas de desempleo como las sufridas por el país desde 1974 hasta la fecha.

Para volver a la desocupación en la educación superior: el promedio ponderado de 5.8% para junio de 1977 y de 9.4% para junio de 1982 toma valores muy diferentes cuando se consideran ocupaciones específicas. De ellas, sobresale, de manera muy elevada, la cesantía de los técnicos no universitarios con 21.2% en el último de los años nombrados, indicador que revela en toda su magnitud el impacto social de la política económica neo-liberal en uno de los sectores más importantes de la fuerza de trabajo calificada, además del alto costo de su no utilización.

Cuadro N° 17: Tasas de cesantía en profesionales y técnicos.

Gran Santiago: 1977 y 1982

Año	A	B	C
	Abogados, arquitectos, médicos, ingenieros, odontólogos, farmacéuticos.	Administradores públicos constructores civiles, enfermeras, profesores ingenieros de ejecución, etc. etc.	Técnicos no universitarios
1977	1.6	2.6	6.1
1982	4.0	6.8	21.2

Fuente: Depto. Economía U. de Chile, Enc. de ocupac. y desocupación, junio de 1977 y 1982.

### Escolaridad y probabilidades ocupacionales

El análisis de distribución de la educación en la estructura ocupacional ha mostrado distintos grados de desigualdad cuando se consideran sus componentes y niveles. Una forma un tanto diferente de referirnos al mismo problema consiste en buscar respuesta a la pregunta que consiste en inquerir hasta dónde se puede llegar en esa estructura con una determinada cantidad de educación. En otras palabras, ¿cuál es la probabilidad que tiene, por ejemplo, una persona que tiene 8 años de escolaridad primaria de ser un trabajador manual o ser un trabajador no-manual?

En el cuadro que sigue (cuadro 18) hemos calculado probabilidades de llegar a algunos niveles ocupacionales para personas con 1 a 19 años de escolaridad formal de la fuerza de trabajo del Gran Santiago, correspondientes a los años de 1977 y 1982. Se puede ver que, en igualdad de otras condiciones, entre ellas, salario y edad, hasta el 8° año de educación básica, se mantiene una alta probabilidad de ocupar un puesto en la estructura ocupacional clasificada como obrero. Su valor oscila de 0.76 a 0.86 en 1977 y de 0.79 a 0.84 en 1982.

En lo que respecta a las posibilidades para ocupaciones clasificadas como administrativos, observamos que las mayores probabilidades se dan entre los 12 a 15 años de escolaridad (educación media completa y un poco más). Las cifras varían aquí de 0.36 a 0.44 en 1977 y de 0.28 a 0.42 en 1982. La probabilidad promedio de ser obrero con 12 años y más de educación se ha mantenido constante en el período de cinco años, con un valor aproximado de 0.11 .

Años de escolaridad	Probabilidad de ser obrero	
	1977	1982
1-11	0.76	0.79
12-15	0.86	0.84
16-19	0.11	0.11

Fuente: Depto. Economía y Estadística, Encuesta de ocupación y desocupación, Julio de 1977 y 1982.

Cuadro N°18: Probabilidades de acceso a ocupaciones manuales y no-manuales según los años de escolaridad (\*).

Gran Santiago: 1977 y 1982.

Escolaridad	Manual		No - Manual	
	1977	1982	1977	1982
1 año	0.86	0.79	0.06	0.00
2 años	0.79	0.83	0.00	0.03
3 "	0.81	0.84	0.02	0.03
4 "	0.81	0.80	0.03	0.02
5 "	0.82	0.82	0.03	0.03
6 "	0.82	0.79	0.04	0.05
7 "	0.79	0.73	0.05	0.07
8 "	0.76	0.81	0.08	0.07
9 "	0.71	0.67	0.11	0.10
10 "	0.56	0.59	0.22	0.14
11 "	0.56	0.57	0.24	0.15
12 "	0.27	0.27	0.44	0.28
13 "	0.36	0.20	0.32	0.35
14 "	0.07	0.18	0.40	0.42
15 "	0.06	0.07	0.36	0.31
16 "	0.06	0.04	0.21	0.18
17 "	0.01	0.05	0.11	0.13
18 "	---	---	0.09	0.07
19 "	---	---	0.05	---

Fuente: Depto. de Economía, Univ. de Chile, Encuestas de ocupación y desocupación.

(\*) Clasificación no exhaustiva

La desigualdad educativa en los trabajadores jóvenes

En las páginas anteriores hemos considerado la desigualdad educativa de acuerdo con la distribución de la población en los distintos niveles o grados definidos al interior del sistema escolar. Otra medida la constituye la magnitud de la heterogeneidad que se da en esa población o en un sub-grupo de ella. Es la forma de medición que efectuamos ahora mediante el cálculo de la varianza de los años de educación de los jóvenes de 15-19 años de la fuerza de trabajo del Gran Santiago, para 1977 y 1982, con información del Detpo. de Economía de la Univ. de Chile ya mencionada (Cuadro N° 19).

Cuadro N°19: Promedios de escolaridad y varianzas de la fuerza de trabajo de 15-19 años del Gran Santiago, junio de 1977 y 1982.

	1977		1982	
	Promedio	Varianza	Promedio	Varianza
- <u>Ocupados</u>				
Hombres	8.8	8.0	7.8	7.9
Mujeres	7.3	8.5	7.7	8.9
- <u>Desocupados</u>				
Hombres	7.1	6.6	7.2	10.2
Mujeres	8.5	7.5	8.6	13.2
- <u>Obreros ocupad.</u>	6.7	4.0	7.8	7.9

Fuente: Depto. de Economía, Univ. de Chile, Encuesta de ocupación y desocupación.

Las cifras presentadas muestran, en primer lugar, una disminución del promedio de escolaridad de los hombres más jóvenes recién incorporados al mercado laboral. Por otro lado, es manifiesta la mayor heterogeneidad educativa de esta fuerza de trabajo, como lo miden las distintas varianzas que acompañan a los promedios. Esta mayor heterogeneidad es especialmente notoria e importante en las mujeres en el caso de la población ocupada y en los hombres y mujeres en el caso de las personas desocupadas. Para dar tres ejemplos: mientras en 1977 entre los hombres desocupados la varianza es de 6.6 en 1982 alcanzaba a 10.2; en las mujeres, en el mismo período, pasaba de 7.5 a 13.2; en los obreros ocupados, la variación va de 4.0 a 7.9 unidades.

La significación social de las medidas anteriores está dada por el hecho que ellas expresan suscitadamente los distintos grados de escolaridad que tienen los componentes del grupo, de tal modo que las mayores varianzas de 1982 indican que la fuerza de trabajo incorporada últimamente es más heterogénea desde el punto de su calificación formal que la que se incorporó en 1977. Esta mayor heterogeneidad podría significar una mayor tasa de sustitución ocupacional en el sentido que un mismo oficio puede ser desempeñado por personas con muy distintos niveles de escolaridad y, consecuentemente, una devaluación salarial de la educación en el mercado de trabajo. Desde el punto de vista del funcionamiento del sistema educativo, la mayor heterogeneidad observada, apunta, en igualdad o semejanza de los promedios, a una deserción escolar que se habría incrementado en los últimos años. Es este el fenómeno que analizamos en la próxima sección.

## VII. EL MECANISMO DE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA: LA DESERCIÓN ESCOLAR.

Al comprobar la disminución de la escolaridad de la población chilena de 12 años y más ocurrida entre 1976 y 1981, dijimos en las primeras páginas de este trabajo que tal hecho se debía al aumento de las tasas de deserción producido después de 1973, tanto en la educación básica como en la enseñanza media, fenómeno asociado directamente, a su vez, con el bajo nivel y calidad de vida de los sectores populares. Tal situación y su efecto negativo en el promedio general de escolaridad del país contradicen en todo el objetivo formal del Gobierno Militar ya citado de "hacer efectiva la obligación legal de que el 100% de la población posea educación básica completa".

Las afirmaciones anteriores tienen su base en los siguientes resultados obtenidos de la elaboración de estadísticas oficiales del Ministerio de Educación (\*): las tasas de deserción de 1er. a 6°, 5° y 4° grado

-----

(\*) Los cálculos se hicieron mediante el procedimiento de reconstrucción de una cohorte escolar (Unesco, 1980).

(según lo permita la comparación por disponibilidad de datos) de los estudiantes que iniciaron sus estudios en el sistema fiscal de la enseñanza básica son inferiores a las tasas correspondientes de los estudiantes que ingresaron en 1974, 1975 y 1976. Por ejemplo, la tasa de deserción hasta el 6° grado fue en 1970 de 30.9%, la de 1971 de 32.7%, la de 1972 de 36.3% y la de 1975 de 37.2% (\*)

A su vez, todas las tasas hasta el 5° grado y hasta el 4° grado de 1970 a 1972 son también menores a las que se dieron en el período que va de 1974 a 1976. Así, el promedio de las de 4° grado en el primer período fue de 22.2% y en el segundo período fue de 27.9%. Esto quiere decir que mientras entre 1970-72 de 100 alumnos terminaban los cuatro primeros años de la educación básica 78 alumnos, entre 1974-76 sólo lo hacían 72.

Si bien la diferencia establecida pareciera baja (más del 8%) -pero contraria, en todo caso al desarrollo histórico de la educación chilena- el aumento de las tasas de deserción en la economía neo-liberal ha sido especialmente grave en los primeros grados de la educación básica. Mientras en el período 1970-72 la deserción promedio hasta el 3er grado era del 17.3%, en el período 1974-76 se elevó al 23.2%, cifra esta última que representa un aumento del 34% respecto de la primera. La gravedad de esta elevada tasa debe comprenderse cuando se toma en cuenta que los estudiantes que apenas tienen 1, 2 o 3 años de escolaridad son analfabetos funcionales para todos los efectos económicos, sociales y culturales de su desempeño en la sociedad (ver cuadro N° 20 y diagramas de flujo N°1 y 2. Los otros diagramas en anexos).

---

(\*) Las cohortes del segundo período se analizan sólo hasta 1979, último año para el cual existe información.

**Cuadro N°20:** Tasas acumuladas de deserción a partir del 1er. grado de la educación básica del país. Cohortes de 1970, 1971, 1972; 1974, 1975, 1976 (fechas de iniciación de estudios).

Grado escolar	C O H O R T E S					
	1970	1971	1972	1974	1975	1976
1°	5.8	5.8	8.4	10.3	9.6	11.5
2°	10.2	11.4	14.9	16.1	17.9	18.1
3°	15.3	16.5	20.2	22.9	23.4	23.2
4°	20.1	21.7	24.9	27.9	28.1	27.7
5°	25.6	26.9	31.4	32.9	33.2	
6°	30.2	32.7	36.3	37.2		
7°	37.1	39.2	41.7			
8°	41.4	42.6	45.3			
Promedio deserción hasta 3 <sup>er</sup> grado:						
1970 - 72 : 17.3 %						
1974 - 76 : 23.2 %						
Promedio deserción hasta 4° grado						
1970 - 72 : 22.2 %						
1974 - 76 : 27.9 %						

Fuente: Ministerio de Educación, Superintendencia de Educación.

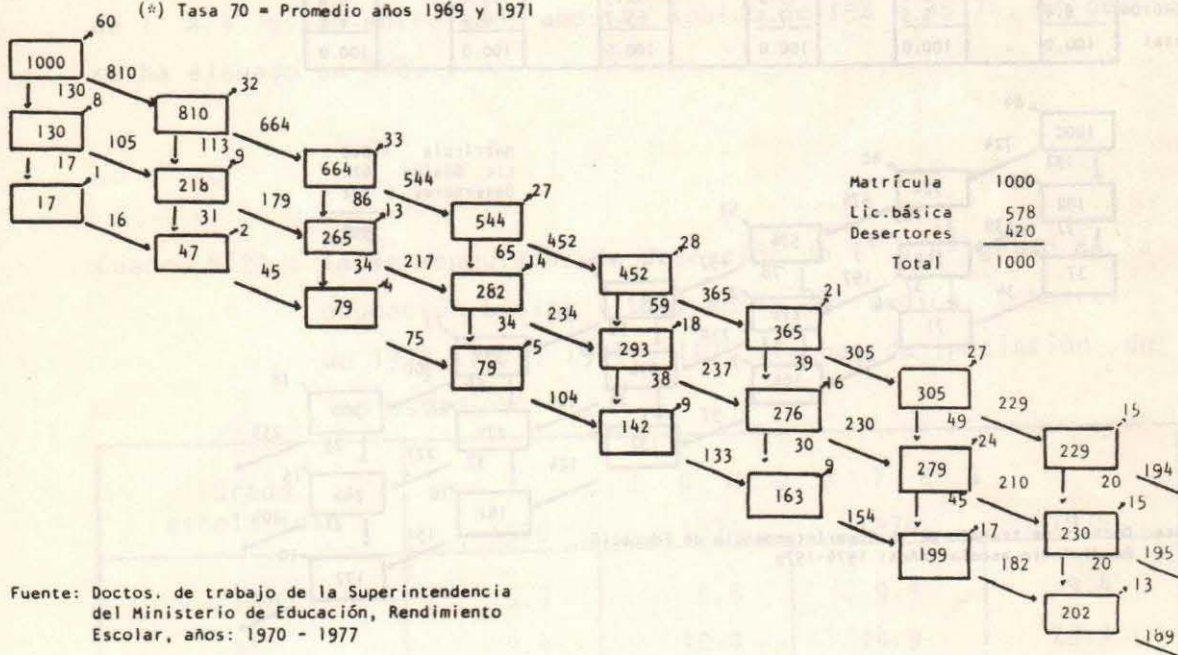
El funcionamiento del sistema escolar básico a partir de 1974 obliga a decir que no cumple su papel mínimo de alfabetizar a los estudiantes ya que cada año ha estado entregando 23 analfabetos funcionales por cada 100 alumnos que ingresaron al primer grado.

DIAGRAMA N° 1

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. TOTAL PAIS: 1970-1977

TASAS	70 - 1°(*)	71 - 2°	72 - 3°	73 - 4°	74 - 5°	75 - 6°	76 - 7°	77 - 8°
PROMOCION	81.0	82.0	82.0	83.0	80.8	83.5	75.1	84.7
REPETIC.	13.0	14.0	13.0	12.0	13.0	10.8	16.2	8.9
DESERCIÓN	6.0	4.0	5.0	5.0	6.2	5.7	8.7	6.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

(\*) Tasa 70 = Promedio años 1969 y 1971

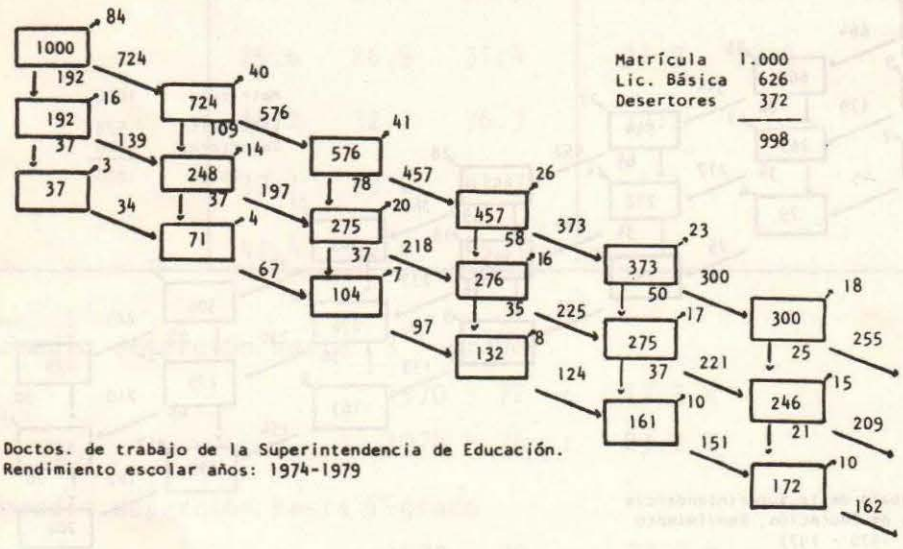


Fuente: Doctos. de trabajo de la Superintendencia del Ministerio de Educación, Rendimiento Escolar, años: 1970 - 1977

DIAGRAMA N° 2

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. TOTAL PAIS: 1974-1979

TASAS	74 -1°	75 -2°	76 -3°	77 -4°	78 -5°	79 -6°
PROMOCION	72.4	79.5	79.4	81.6	80.4	85.3
REPETIC.	19.2	15.0	13.5	12.7	13.4	8.6
DESERCIÓN	8.4	5.5	7.1	5.7	6.2	6.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0



Fuente: Doctos. de trabajo de la Superintendencia de Educación.  
Rendimiento escolar años: 1974-1979

### La deserción en las áreas rurales

La desigual distribución de la educación entre las áreas urbanas y rurales está directamente asociada con sus distintas tasas de deserción escolar. Un indicador de esta situación y del aumento considerable que han experimentado esas tasas en el período 1974-75 respecto de 1970-71 lo dan las cifras de la deserción básica fiscal de la 8ª. región (Ñuble, Concepción, Arauco y Bío Bío) que posee una alta población rural (cuadro N° 21 y diagramas Nos. 3 al 6) (\*). Como se ve, la deserción de 1° a 4° grado entre esos años ha subido de 19% a 35.7%, es decir, se ha elevado en 88%.

Cuadro N°21 : Tasas acumuladas de deserción de 1° a 4° grado de la educación básica fiscal en la 8ª. región. Cohortes de 1970, 1971, 1974 y 1975 (fechas de iniciación de los estudios).

Grado escolaridad	C O H O R T E S			
	1970	1971	1974	1975
1°	5.7	5.6	9.3	9.4
2°	9.4	10.1	14.9	23.1
3°	13.0	16.2	27.0	34.0
4°	17.0	20.9	32.5	38.9
Promedio deserción hasta 4° grado:				
1970 - 71 : 19.0 %				
1974 - 75 : 35.7 %				

Fuente: Superintendencia de Educación. Doctos. de Trabajo, Rendimiento Escolar, años 1970-71; 1974-75.

(\*) No se dispone de información desagregada para las áreas rurales que permita calcular tasas de deserción específicas.

DIAGRAMA N° 3

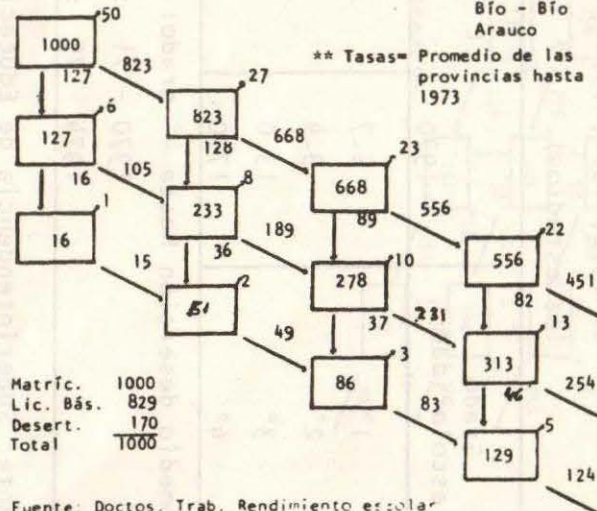
FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. OCTAVA REGION: 1970 - 1973

**	70-1	71-2	72-3	73-4
PROMOC.	82.3	81.2	83.2	81.2
REPET.	12.7	15.5	13.3	14.8
DESERC.	5.0	3.3	3.5	4.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

\* Tasas de 1969

Octava Región: Ruble  
Concepción  
Bío - Bío  
Arauco

\*\* Tasas = Promedio de las provincias hasta 1973



Fuente: Doctos. Trab. Rendimiento escolar Superintendencia de Educación, años: 1970-73

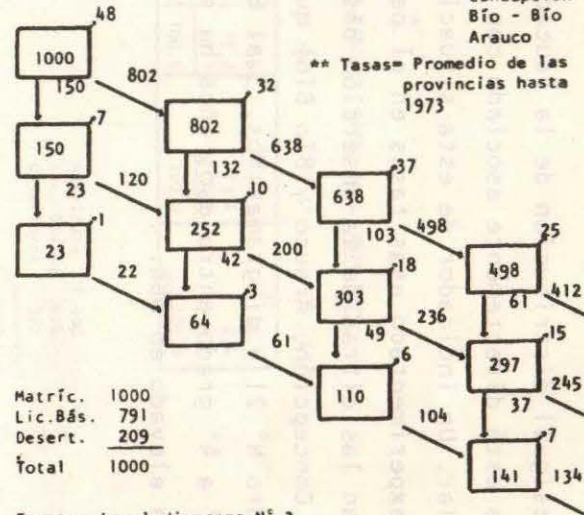
DIAGRAMA N° 4

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. OCTAVA REGION: 1971 - 1974

**	71-1	72-2	73-3	74-4
P.	80.2	79.5	78.0	82.7
R.	15.0	16.5	16.2	12.3
D.	4.8	4.0	5.8	5.0
Tot.	100.0	100.0	100.0	100.0

Octava Región: Ruble  
Concepción  
Bío - Bío  
Arauco

\*\* Tasas = Promedio de las provincias hasta 1973



Fuente: Igual diagrama N° 3 Años: 1971-74

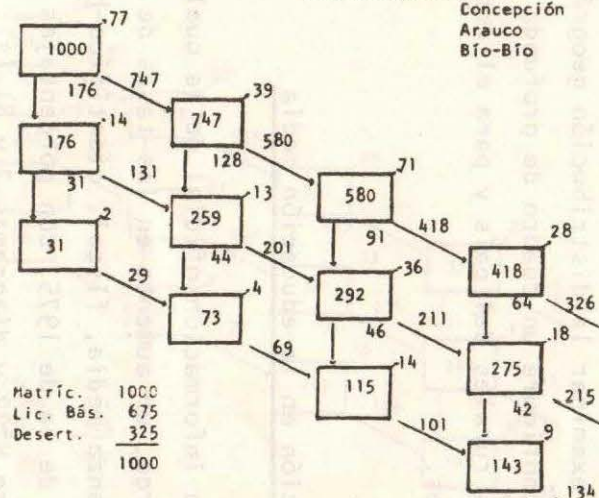
DIAGRAMA N° 5

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. OCTAVA REGION: 1974-1977

	74 - 1°	75 - 2°	76 - 3°	77 - 4° (*)
PROMOC.	74.7	77.7	72.1	78.1
REPET.	17.6	17.1	15.7	15.3
DESERC.	7.7	5.2	12.2	6.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

(\*) Tasa 77 = tasa 76

Octava región: Ruble  
Concepción  
Arauco  
Bío-Bío



Fuente: Doctos. Trab. Rendimiento escolar.  
Superintendencia de Educación;  
años: 1974-76

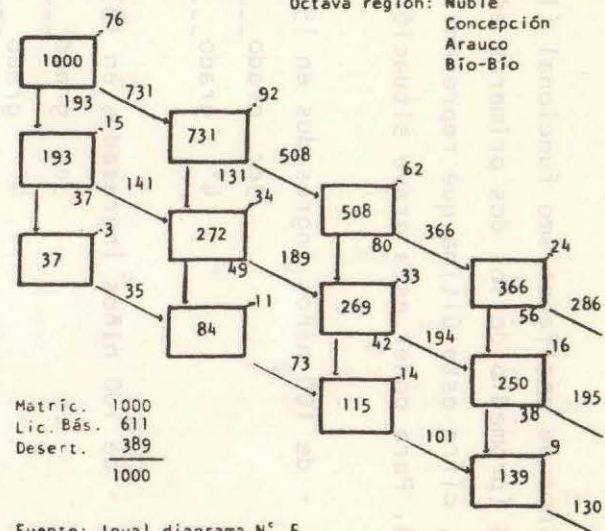
DIAGRAMA N° 6

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. OCTAVA REGION: 1975-1978

	75 - 1°	76 - 2°	77 - 3°	78 - 4°
P.	73.1	69.5	72.1	78.1
R.	19.3	17.9	15.7	15.3
D.	7.6	12.6	12.2	6.6
Tot.	100.0	100.0	100.0	100.0

(\*) Tasas 77-78 = tasa 76

Octava región: Ruble  
Concepción  
Arauco  
Bío-Bío



Fuente: Igual diagrama N° 5  
Años: 1975-76

En términos de analfabetismo funcional (1° a 3er. grado) se ha pasado de 14.6% (promedio de los dos primeros años) a 30.5% en los años de 1974-75, cifra esta última que representa más del doble de la primera: 108%. Para poner esta grave situación en cifras:

- de 100 niños ingresados en 1970-71, terminaron:

3er grado \_\_\_\_\_ 85 estudiantes

4° grado \_\_\_\_\_ 81 estudiantes

- de 100 niños ingresados en 1974-75, terminaron:

3er grado \_\_\_\_\_ 70 estudiantes

4° grado \_\_\_\_\_ 64 estudiantes

El incremento del analfabetismo funcional se agrega así al aumento del analfabetismo absoluto experimentado en numerosas regiones -según lo vimos al examinar la distribución geográfica de la educación- con lo cual se configura un cuadro de profunda inequidad para la población de las áreas rurales del país y para el desarrollo económico y social de los mismos.

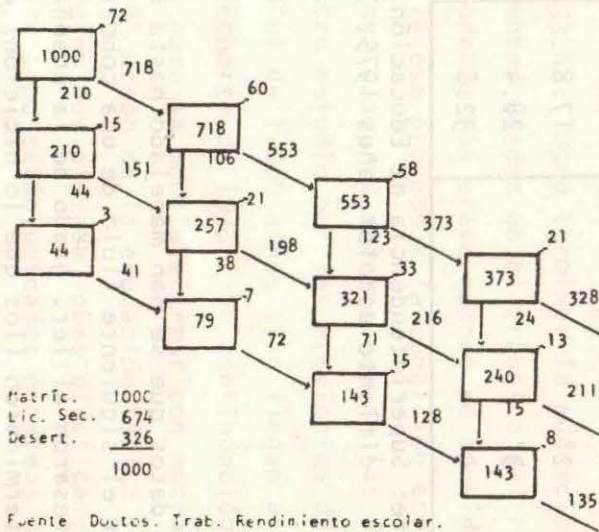
#### La deserción en la educación media

La escasa información oficial de la cual se dispone permite constatar, sin embargo, un aumento en las tasas de deserción de 1° a 4° grado de la enseñanza media, fiscal, científico-humanista de la cohorte de 1976 respecto de la de 1975, con porcentajes de 34.8 y 32.8% respectivamente (cuadro N°22 y diagramas 7 y 8) (\*). El deterioro de las tasas es especialmente importante en los primeros años. Así, por ejemplo, de 9%

DIAGRAMA N° 7

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION MEDIA FISCAL (C-H). TOTAL PAIS: 1975-1978

	75 - 1°	76 - 2°	77 - 3°	78 - 4°
PROMOC.	71.8	77.0	67.4	88.0
REPET.	21.0	14.7	22.2	6.4
DESERC.	7.2	8.3	10.4	5.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

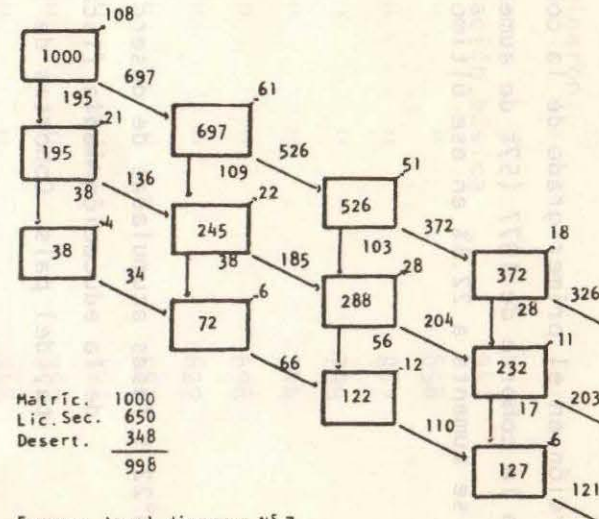


Fuente: Datos. Trab. Rendimiento escolar. Superintendencia de Educación, años: 1975-1978

DIAGRAMA N° 8

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION MEDIA FISCAL (C-H). TOTAL PAIS: 1976-1979

	76 - 1°	77 - 2°	78 - 3°	79 - 4°
P.	69.7	75.5	70.7	87.7
R.	19.5	15.7	19.6	7.4
D.	10.8	8.8	9.7	4.9
Tot.	100.0	100.0	100.0	100.0



Fuente: Igual diagrama N° 7  
Años: 1976-1979

de deserción en el primer grado de la cohorte de 1975 se pasa a 14.1% en la cohorte de 1977 (57% de aumento) y de 17.8 hasta el 2º grado se aumenta a 22.1% en ese último año.

Cuadro N°22 : Tasas acumuladas de deserción de 1º a 4º grado de la educación media fiscal, científico-humanista, del país. Cohortes de 1975, 1976 y 1977.

Grado escolaridad	C o h o r t e		
	1975	1976	1977
1º	9.0	13.3	14.1
2º	17.8	22.2	22.1
3º	28.4	31.3	30.0
4º	32.6	34.8	

Fuente: Superintendencia de Educación, Doctos. de Trabajo, Rendimiento escolar; años 1975, 76 y 77.

Con los datos que se han manejado hasta el momento, se podría establecer el siguiente flujo de una cohorte de 1.000 estudiantes que ingresaron al 1er. grado de la enseñanza básica fiscal hacia 1970 y terminaron (los que lo hicieron) el 4º grado de la educación media fiscal hacia 1981:

De 1.000 estudiantes, terminaron:

1er	grado	educación	básica	942
2°	"	"	"	898
3er	"	"	"	847
4°	"	"	"	799
5°	"	"	"	744
6°	"	"	"	698
7°	"	"	"	629
8°	"	"	"	586
1er.	"	"	media	421
2°	"	"	"	387
3er.	"	"	"	348
4°	"	"	"	334

Las anteriores estimaciones muestran que de la cohorte de ingreso, sólo un tercio de ella -33.4%- logra terminar la educación media ; los dos tercios o más restantes quedan en el tránsito del recorrido escolar. La situación es todavía más grave cuando se consideran el área en la cual se desarrolla ese proceso y la condición económica de los estudiantes. En el primer caso, ya sabemos que en las áreas rurales (representadas en nuestro estudio por las provincias de Ñuble, Concepción, Arauco y Bío Bío) de 1.000 niños sólo llegan a terminar el 4° grado 610 de ellos (cohorte de 1975). Su continuación en el sistema medio es desconocida, pero se podría afirmar con mucha seguridad que la deserción entre el 8° grado de la educación básica y el 1er. grado de la educación media es muy elevada, pues prácticamente todos los establecimientos de este tipo están ubicados en áreas urbanas y la baja situación económica dominante en el campo, además de otros factores sociales y culturales, genera estructuralmente una desigualdad educativa que se define casi exclusivamente en los primeros años de la educación primaria.

La continuación en la educación superior de la cohorte inicial podría ser estimada, apoyada en documentos oficiales (\*) en la siguiente forma:

Ingreso al	1er. año	96 estudiantes
Terminaron	5° año	48 estudiantes

o sea, el 4.8% de la cohorte de 1.000 estudiantes que ingresó a primer grado de la enseñanza básica hacia 1970.

#### La deserción según niveles socio-económicos

Si bien no es posible reconstituir con fuentes secundarias el flujo escolar de una cohorte de niños de origen rural y no se dispone de estudios de seguimiento para éste y otros efectos, sí se conocen las tasas diferenciales de deserción en la educación media, correspondientes al período de nuestro estudio, según características socio-económicas de los padres, por el estudio realizado por Schiefelbein y Farrel (1982) para una cohorte de estudiantes, de los sistemas fiscal y particular, que ingresaron al 1er. grado del nivel medio en 1971.

---

(\*) En la estimación se considera el número de alumnos en 4° año de educación media en el área científico-humanista y el número de vacantes ofrecidas por la educación superior en 1982. Entre el 1er. y 5° año de esta educación se toma una deserción del 50%.

Como se ve en el cuadro N°23, existen grandes diferencias en las tasas de supervivencia-deserción cuando se toman en cuenta los orígenes sociales de los alumnos. Así, mientras el 77% de los hijos de profesionales y ejecutivos logran terminar el 4° grado del nivel señalado, sólo lo hace el 22% de los hijos de padres campesinos o dedicados a actividades primarias. La educación, por su parte, determina una supervivencia del 100% para los hijos de profesionales y de 28% para los hijos de padres que sólo siguieron estudios de básica primaria.

Cuadro N°23: Tasas de supervivencia de 8° grado de educación básica a 4° grado de la educación media de una cohorte de estudiantes según ocupación del padre.

Total nacional: 1971 (\*)

Ocupación del padre	8° básico - 4° medio
- Profesionales y directivos	77 %
- Empleados (oficinistas y vendedores)	66 %
- Obreros urbanos industriales y artesanos	44 %
- Trabajadores en el sector primario (campesinos, mineros, canteros)	22 %

Fuente: Schiefelbein y Farrel (1982, pág. 89).

(\*) Año de ingreso al primer año de la educación media.

### Eficiencia interna del sistema fiscal de educación básica

Los análisis presentados en las páginas precedentes han mostrado cómo, en el período que se inició en 1974, se han incrementado en forma muy significativa las tasas de deserción escolar del sistema fiscal en comparación con el período inmediatamente anterior, en especial las que se refieren a las zonas rurales del país. Las mayores proporciones de niños que abandonan la escuela antes de terminar el ciclo básico de 8 años y aún antes de llegar al 4º grado implican un grave problema a nivel individual y a nivel social y económico. Globalmente el problema se expresa en el bajo nivel educativo del pueblo chileno y, dentro de él, en la gran desigualdad que se da en la distribución de la educación entre las regiones, los sectores productivos y otros grupos que constitituyen la estructura nacional.

Reconocida la importancia de las cifras y situaciones analizadas, conviene también preguntarse por la eficiencia con la cual funciona un sistema escolar que, entre otras características, tiene la incapacidad -condicionada estructuralmente, es cierto- de retener a los estudiantes que ingresan a él con el fin de que puedan lograr la socialización formal que prometen las declaraciones oficiales y los objetivos de los planes y programas de estudio. Para contestar la pregunta formulada, se hace a continuación una comparación de la eficiencia interna de la educación básica fiscal, referida a las cohortes de 1970 y 1976 como representativas de las series utilizadas en los cálculos de las tasas de deserción escolar.

En el cuadro N°24 se dan los números de años-estudiante gastados por las cohortes de 1.000 alumnos que comenzaron sus estudios en 1970-76

en el recorrido de 1° a 4° grado de la educación básica. La cifras indican que la cohorte de 1970 gastó 4.205 años-estudiante en ese trayecto (1.147 corresponden a los estudiantes que estuvieron un año en primer grado; 1.089 los que estuvieron un año en segundo; etc.). A su vez, la cohorte de 1976 gastó en total 4.020 años-estudiante.

Cuadro N° 24: Años-estudiante empleados por las cohortes de 1970 y 1976 en el trayecto escolar de 1° a 4° grado de la educación básica, del sistema fiscal, niños y niñas. Total del país.

Grados		Cohorte 1970 - 73	Cohorte 1976 - 79 *	
1970	1°	1.147	1976	1.237
1971	2°	1.089	1977	1.034
1972	3°	1.021	1978	917
1973	4°	948	1979	832
Total años-estudiante		4.205	4.020	

\* 1979: último año con información disponible

Fuente: Diagramas de 1970 y 1976

Como en 1970 de la cohorte de 1.000 estudiantes, 799 terminaron el 4° grado (ver diagrama en anexo) y 722 de la cohorte de 1976 hicieron lo mismo, entonces, la relación entre los respectivos totales de años-estudiantes empleados hasta el 4° y las cifras de egresados indica que mientras la primera cohorte necesitó 5.3 años por cada uno de sus egresados la de 1976 necesitó 5.6 años. Estos resultados significan una menor efi

ciencia del sistema fiscal en el segundo período que, recordamos otra vez, es el de mayor aplicación del modelo de economía neo-liberal:

$$\text{- Eficiencia cohorte 1970: } \frac{4.205}{799} = 5.3 \text{ años}$$

$$\text{- Eficiencia cohorte 1976: } \frac{4.020}{722} = 5.6 \text{ años}$$

Las relaciones entre los números de años-estudiante gastados realmente y el número de años que idealmente habrían gastado los estudiantes que terminaron el 4° grado, si no hubiesen repetido ni desertado, indican también que el sistema fiscal trabajó en el período de 1976-1979 con menos eficiencia que en el período de 1970-1973. La eficiencia, en términos de "deserción escolar", fue de 28.0% para el primer período (mayor "desperdicio") y de 24.0% (menor desperdicio") para el período que se inició en 1970. Los cálculos son los siguientes:

1970: a) 4.205 - b) 3.196 (años estudiante de los graduados sin repetición ni deserción) = 1.009 ("desperdicio escolar");

$$\frac{a}{b} = 24\% \text{ (índice de "desperdicio escolar" )}$$

1976: a) 4.020 - b) 2.888 (años estudiante de los graduados sin repetición ni deserción) = 1.132 ("desperdicio escolar");

$$\frac{a}{b} = 28\% \text{ (índice de "desperdicio escolar")}$$

En resumen: la comparación del funcionamiento del sistema fiscal de educación básica antes y durante del Régimen Militar muestra, por diversos indicadores, que su eficiencia interna ha sufrido un retroceso en los últimos años. El cuadro N° 25 permite apreciar en su conjunto la situación revelada por el análisis de las estadísticas oficiales.

Cuadro N° 25: Indicadores de eficiencia interna del sistema de educación básica fiscal.

Total país: 1970-73; 1976-79

	Cohorte 1970	Cohorte 1976
- Tasa de deserción 1° a 3er. grado (analfabetismo funcional)	15.3%	23.2%
- Tasa de deserción 1° a 4° grado	20.1%	27.7%
- Años-estudiante por cada graduado de 4° grado	5.3%	5.6%
"Desperdicio escolar"	24.0%	28.0%

Fuente: Elaboraciones del estudio



Cuadro N°26: Composición de porcentajes de alumnos en la educación superior según el nivel educativo del padre con porcentajes de personas con el mismo nivel en la población de 12 años y más: 1976 y 1981 (\*)

Nivel educativo	1 9 7 6			1 9 8 1		
	Padre			Padre		
	Alumn.	Poblac.	A/B	Alumn.	Poblac.	A/B
	A	B	A/B	A	B	A/B
- Sin estudios y educación primaria	29.8	48.0	0.62	26.1	57.3	0.46
- Educación media	46.9	44.0	1.07	46.4	34.6	1.34
- Educac.universitaria	20.4	5.0	4.08	23.9	5.9	4.05
- Otros	2.9	3.0	----	3.5	2.1	----
Totales	100.0	100.0		100.0	100.0	

Fuente: - INE, Encuesta nacional del empleo, Oct./Dic. 1976 y 1981

- Comisión Coordinadora del Proceso de Admisión de Alumnos a las Universidades Chilenas, información para 1976 y 81

El examen de las cifras destaca claramente las siguientes situaciones:

1. Tanto para 1976 como para 1981 existe una fuerte sub-representación de los sectores sociales de menor escolaridad en la matrícula de la educación superior. Esta sub-representación llega al 62% en el primer año y al 46% en el segundo.
2. Según los porcentajes anteriores, esta sub-representación o accesibilidad a la educación superior ha tenido una importante disminución (más del 26%) en el período que va de 1976 a 1981.

3. En contraste con la situación señalada, se da una alta sobre-representación de los sectores sociales de mayor educación (nivel universitario) que llega al 408% en 1976 y al 405% en 1981, cifras que significan un acceso cuatro veces mayor que su base social en la población del país.

4. Las relaciones de accesibilidad comparadas dan los siguientes resultados: la accesibilidad de los sectores de alta educación a la universidad o a los institutos profesionales post-secundarios es 6.6 veces mayor que la de aquellos de menor nivel educativo en 1976 y sube a 8.8 veces en 1981.

Las grandes diferencias de accesibilidad a la educación superior en el período neo-liberal pueden también apreciarse cuando se calculan los índices correspondientes a las 12 carreras profesionales definidas por la nueva ley universitaria de 1980 como estrictamente universitarias. Para el análisis de este caso disponemos de información sobre las ocupaciones de los padres de los alumnos seleccionados en las carreras de Derecho, Economía, Ingeniería Civil, Agronomía, Arquitectura, Medicina, Odontología, Bioquímica, Ingeniería Forestal, Farmacia y Medicina Veterinaria para los mismos años de 1976 y 1981 (cuadro N°27). El cálculo de los índices de accesibilidad indican, de nuevo, una muy baja representación de los hijos de padres obreros y una muy alta sobre-representación de los hijos de gerentes, administradores y profesionales universitarios: para 1976 el índice de accesibilidad obrera es de 0.11 y el del segundo sector es de 2.6 (24 veces el primero); para 1981, las cifras correspondientes son de 0.12 y 3.4 (28 veces el índice obrero). Esta información complementa otros aspectos de la "elitización" de la educación superior que hemos analizado en otro estudio (Briones, 1981).

Cuadro N° 27: Índices de accesibilidad a 12 carreras universitarias según origen social. Total país: 1976 y 1981 (\*)

Ocupaciones	% 1976			% 1981		
	Padre Alumno	Poblac	A/B	Padre Alumno	Poblac.	A/B
	A	B	A/B	A	B	A/B
- Gerentes, administrativos, profesionales	25.7	9.8	2.6	29.5	8.6	3.4
- Obreros urbanos y agrícolas, artesanos y trabajadores de los serv.personales	6.7	58.7	0.11	6.9	58.1	0.12

(\*) A = porcentaje de alumnos en la educación superior cuyos padres tienen las ocupaciones que se indican.

B = porcentajes de personas en el total de la fuerza de trabajo con las ocupaciones que se indican

Fuente: Las mismas del cuadro anterior.

El acceso diferencial a la educación superior es la expresión final de un largo proceso que se desarrolla en una estructura social históricamente estratificada pero cuyas distancias entre sus estratos y clases han sido significativamente aumentadas durante el régimen de economía neo-liberal en el período 1974-1982, según lo muestran los datos e informaciones que hemos analizado en este trabajo.

Ocupaciones		Padre		Hijo	
		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Los servicios		6.7	28.7	0.11	6.9
y trabajos de					
agricultura, artesanía					
y otros					
Ocupaciones administrativas					
y trabajos de					
servicios					

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

La imposición del modelo de economía neo-liberal a la sociedad chilena por parte del Gobierno Militar ha tenido graves consecuencias en los niveles de escolaridad de su población en la distribución social de la educación y en la eficiencia del sistema educativo nacional. Cada una de esas consecuencias, obtenidas del análisis de las estadísticas oficiales, contradicen directamente las declaraciones de los organismos de gobierno encargados de la educación del país.

A continuación se resumen los resultados y conclusiones más importantes de nuestro estudio:

1. En el período comprendido entre 1976 y 1981 el promedio de escolaridad de la población nacional de 12 años y más ha bajado de 8.1 a 7.5 años. Se ha producido así una disminución del 7.4% en la época de mayor despliegue de la economía neo-liberal.
2. Casi una cuarta parte de la población mencionada anteriormente -vale decir, un 23.8%- estaba compuesta en 1981 por personas analfabetas y con uno a cuatro años de escolaridad básica.
3. La desigualdad en la distribución de la educación en 1981 se manifiesta así: un 6.8% de la población de 12 años y más poseía el 0.2% del total de los años de escolaridad que se dan en ella, mientras otro 6.1% concentra el 15.1% de esa escolaridad.
4. La fuerza de trabajo del país, constituida por personas ocupadas y desocupadas, ha experimentado entre 1976 y 1981 en descenso en su promedio de escolaridad que va de 7.1 a 6.9 años. Si bien este descenso es pequeño tiene especial significación en el desarrollo económico del país.
5. El 41.3% de las personas que trabajan en la agricultura está constituida por analfabetos o personas que apenas han alcanzado de 1 a 4 años de escolaridad formal. Su promedio educativo -el más bajo de todos los sectores económicos- es de apenas 4.8 años y su analfabetismo llega a 14%.
6. Las áreas rurales del país tenían en 1981 un 46.8% de personas con baja educación (según la definición dada) comparada con el 18.4% en las áreas urbanas.

7. La mitad de las regiones del país han aumentado entre 1976 y 1981 sus tasas de analfabetismo rural. Ocho regiones han aumentado el desequilibrio educativo en términos de las diferencias entre sus tasas de analfabetismo rural y urbano. Cinco regiones quedan clasificadas en el tipo crítico de bajo nivel educativo (analfabetos hasta 4º grado de educación básica).
8. En el Gran Santiago, en 1982, la alta tasa de cesantía de 24 % en promedio, se manifestó en tasas similares entre personas con uno a 12 años de escolaridad, lo cual significó una altísima devaluación de la educación en términos ocupacionales.
9. Entre 1977 y 1982, el promedio de escolaridad de los trabajadores jóvenes, hombres, de 15 a 19 años, bajó de 8.8 a 7.8 años
10. En los años que siguen a 1974 se ha producido un importante aumento en las tasas de deserción de la educación básica fiscal. Este aumento ha sido especialmente grave en los primeros tres grados de ese nivel. Así, mientras en el período 1970 - 72 la deserción promedio era de 17.3% , en el período 1974 - 76 se elevó al 23.2%. Es decir, se produjo un deterioro del 34 %. Esta cifra representa el porcentaje de analfabetismo funcional que produce el sistema oficial.
11. En la 8ª. región, como representativa de las áreas rurales del país, la deserción hasta el tercer año de la educación básica fiscal ha subido del 14.6%, promedio de los años 1970-71 al 30.5% en los años de 1974-75. Es decir, en cuatro años se ha más que doblado el analfabetismo funcional.
12. La comparación de los períodos 1970-73 y 1976-79 muestra que la eficiencia interna del sistema de educación básica fiscal ha bajado en 16.7%. Así lo muestra el "desperdicio escolar" que ha subido del 24% al 28%.

13. La accesibilidad de los sectores populares a la educación superior ha disminuído entre 1976 y 1981 en 26% al bajar el índice correspondiente de 0.62 a 0.46 .

La accesibilidad de los sectores de los estratos más altos es 4 veces superior a su representación numérica en la población del país y 8.8 veces superior, en 1981, a la de los sectores populares.

14. En las 12 carreras definidas por la ley de la reforma neo-liberal como "estrictamente universitarias", la accesibilidad de los estratos más altos del país, definidos por la ocupación que se desempeña, es 28 veces más alto, en 1981, que el índice correspondiente de los estratos populares.

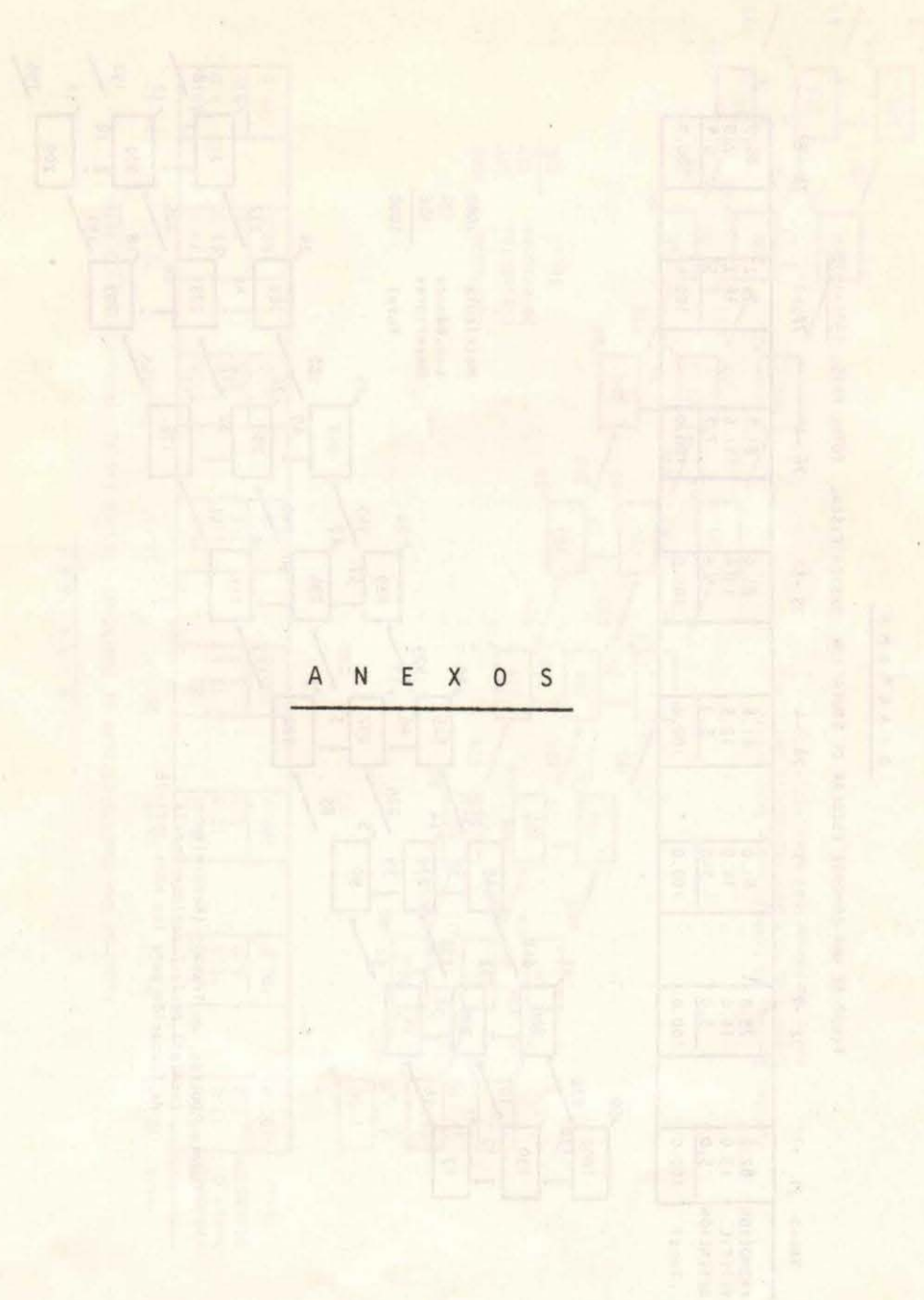
#### Conclusiones:

Las conclusiones de este trabajo ya fueron enunciadas al iniciar el resumen de sus resultados, pero conviene repetirlas: en el período que va de 1974 a 1982 se ha producido un importante y grave descenso en los niveles de escolaridad de la población chilena, en la equidad de su distribución entre grupos y regiones del país, un elevado aumento de las tasas de deserción y, consecuentemente, una elevación del analfabetismo funcional. Los estratos populares, en particular, han experimentado una alta disminución en su accesibilidad a la educación superior.

En el hipotético caso que el sistema escolar pudiera recuperar su eficiencia después de las últimas fechas analizadas aquí, en nada se recuperaría el deterioro absoluto que la educación chilena ha sufrido con el experimento neo-liberal, pues esa hipotética recuperación se produciría a partir de situaciones que están bajo los niveles históricos de su desarrollo hasta 1973.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Briones, Guillermo : Las universidades chilenas en el modelo de economía neo-liberal: 1973-1981. Santiago: PIIIE, 1981
- Hamuy, Eduardo; Hansen L. William; Sepúlveda, Orlando y Briones, G. : El problema educacional del pueblo de Chile, Santiago: Editorial del Pacífico, 1961.
- Heyneman, Stephan P. : Regional disparity in educational development: What to do about it, what not do do about it and why, París: International Institute for Educational Planning, Unesco, 1978.
- Núñez, Iván : Evolución de la política educacional del Régimen Militar. Santiago, PIIIE, 1982.
- Schiefelbein, Ernesto y Farrel P. Joseph: Eight years of their lives, Ottawa: International Development Research Centre, 1982.
- Unesco, 1980 : Statistical analysis of demographic and education data for projecting school enrollment in countries in the Pacific region.

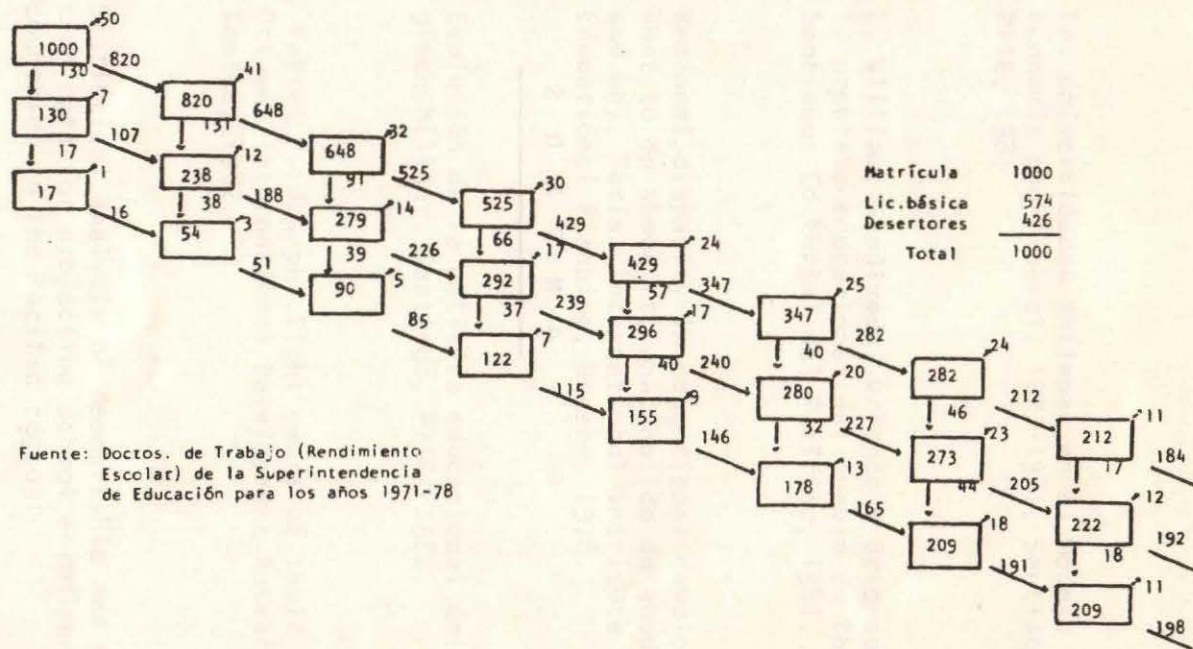


A N E X O S

D I A G R A M A

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. TOTAL PAIS: 1971-1978

TASAS	71 -1°	72 -2°	73 -3°	74 -4°	75 -5°	76 -6°	77 -7°	78 -8°
PROMOCION	82.0	79.0	81.0	81.8	81.0	81.2	75.2	86.7
REPETIC.	13.0	16.0	14.0	12.5	13.4	11.6	16.3	7.9
DESERCIÓN	5.0	5.0	5.0	5.7	5.6	7.2	8.5	5.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

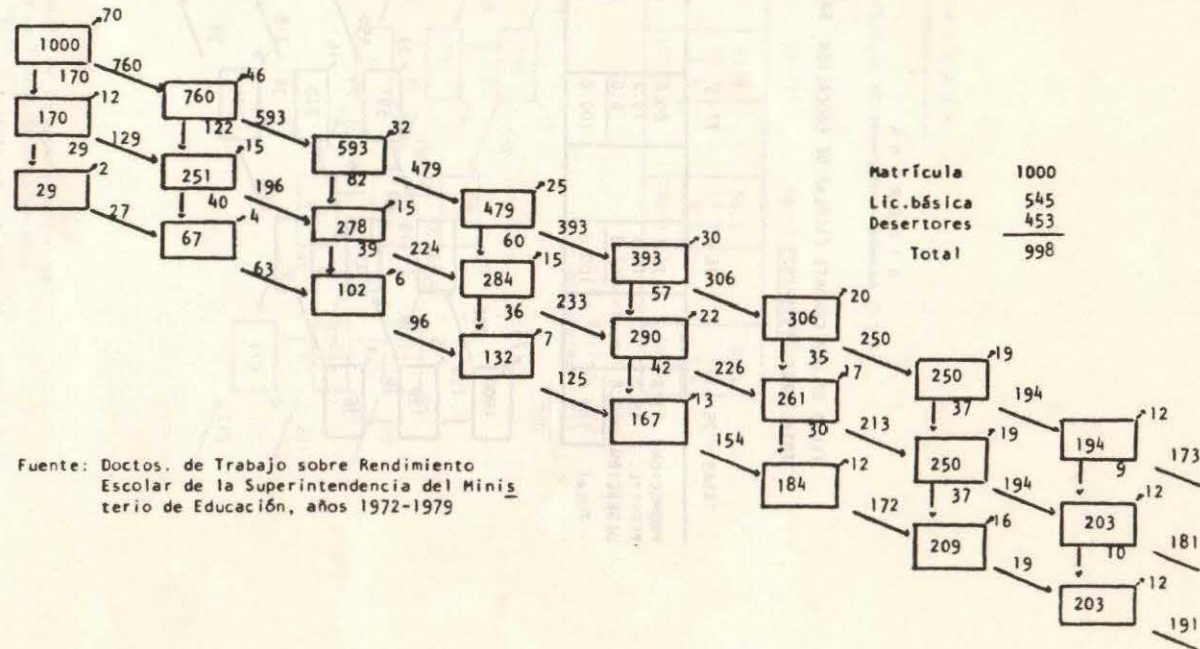


Fuente: Doctos. de Trabajo (Rendimiento Escolar) de la Superintendencia de Educación para los años 1971-78

D I A G R A M A

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL. TOTAL PAIS: 1972-1979

TASAS	72 -1°	73 -2°	74 -3°	75 -4°	76 -5°	77 -6°	78 -7°	79 -8°
PROMOCION	76.0	78.0	80.7	82.1	77.8	81.8	77.4	89.2
REPETIC.	17.0	16.0	13.9	12.6	14.6	11.6	14.9	4.8
DESERCIÓN	7.0	6.0	5.4	5.3	7.6	6.6	7.7	6.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

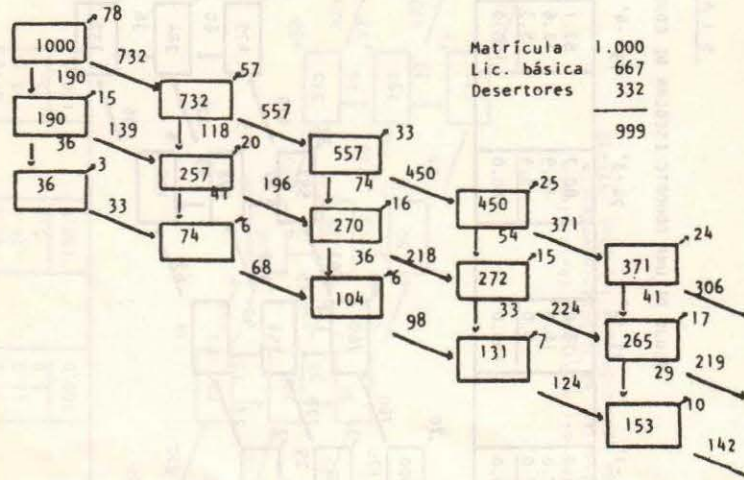


Fuente: Doctos. de Trabajo sobre Rendimiento Escolar de la Superintendencia del Ministerio de Educación, años 1972-1979

**D I A G R A M A**

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL  
 TOTAL PAIS: 1975-1979

TASAS	75 -1°	76 -2°	77 -3°	78 -4°	79 -5°
PROMOCION	73.2	76.1	80.8	82.5	82.6
REPETIC.	19.0	16.1	13.2	12.0	11.0
DESERCCION	7.8	7.8	6.0	5.5	6.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

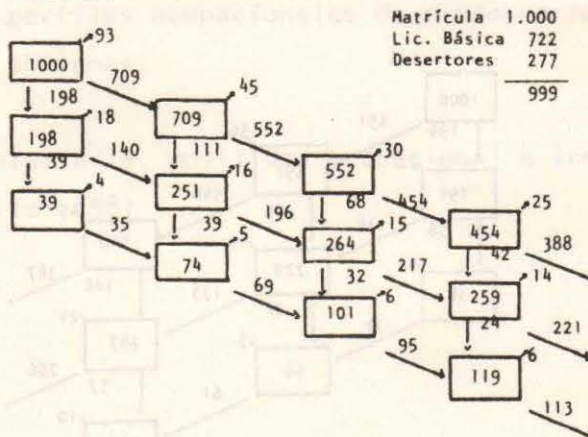


Fuente: Doctos. de trabajo, Rendimiento escolar; Superintendencia de Educación: años 1975-1979

**DIAGRAMA**

**FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION BASICA FISCAL  
TOTAL PAIS: 1976-1979**

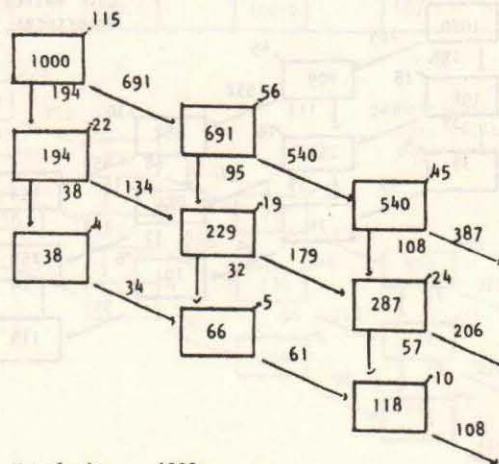
TASAS	76 -1°	77 -2°	78 -3°	79 -4°
PROMOCION	70.9	77.9	82.2	85.4
REPETIC.	19.8	15.7	12.3	9.2
DESERCION	9.3	6.4	5.5	5.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0



DIAGRAMA

FLUJO DE UNA COHORTE ESCOLAR DE EDUCACION MEDIA  
FISCAL (C-H). TOTAL PAIS: 1977-1979

	77 - 1°	78 - 2°	79 - 3° (*)
PROMOCION	69.1	78.1	71.7
REPETICION	19.4	13.8	20.0
DESERCION	11.5	8.1	8.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0



Matrícula      1000  
Lic. Sec.        701  
Desert.         300

1001

(\*) Incluye sólo hasta 3ero.medio, último año para el cual se dispone de información.

Fuente: Doctos. de Trabajo, Rendimiento Escolar, Superintendencia del Minist. de Educación, años: 1977-1979

## OTROS TRABAJOS DEL AUTOR EN ESTA SERIE:

- Las universidades chilenas en el modelo neo-liberal de economía: 1973 - 1981.
- Segmentación y heterogeneidad educativa en mercados laborales urbanos. El caso del Gran Santiago: 1976 - 1980.
- Mercado de trabajo, ocupación y educación universitaria en la economía neo-liberal. Chile: 1976 - 1981.
- Nomenclatura y perfiles ocupacionales de cinco carreras universitarias chilenas.
- Educación universitaria, movilidad ocupacional e ingresos. Santiago de Chile: 1981